

es  
de  
la  
medicina

revista

nº 4

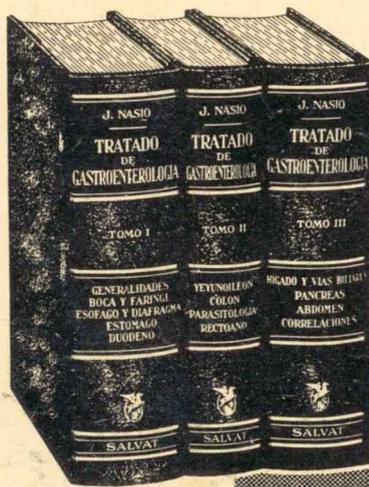
TERCERA ETAPA

ORGANO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

# tratado de gastroenterología

por Juan Nasio y colaboradores

Toda la digestología expuesta por los principales especialistas internacionales



Tres tomos e índice de 26,5 x 18,5 cm, con unas 3.800 páginas, ilustrado con 1.731 grabados en negro y 77 en color.

**SALVAT EDITORES COLOMBIANA, S. A.**  
Apdo. Nacional 35-41 Calle 15, n.º 12-67 71 Tels. 43 41 35  
Apdo. Aéreo 65-52 BOGOTÁ Tels. 43 41 36

Agradeceré me remitan folleto y condiciones para la adquisición de la obra TRATADO DE GASTROENTEROLOGÍA

Nombre .....

Profesión .....

Domicilio .....

Localidad .....

ES UNA EDICIÓN MEDICA  
**SALVAT**

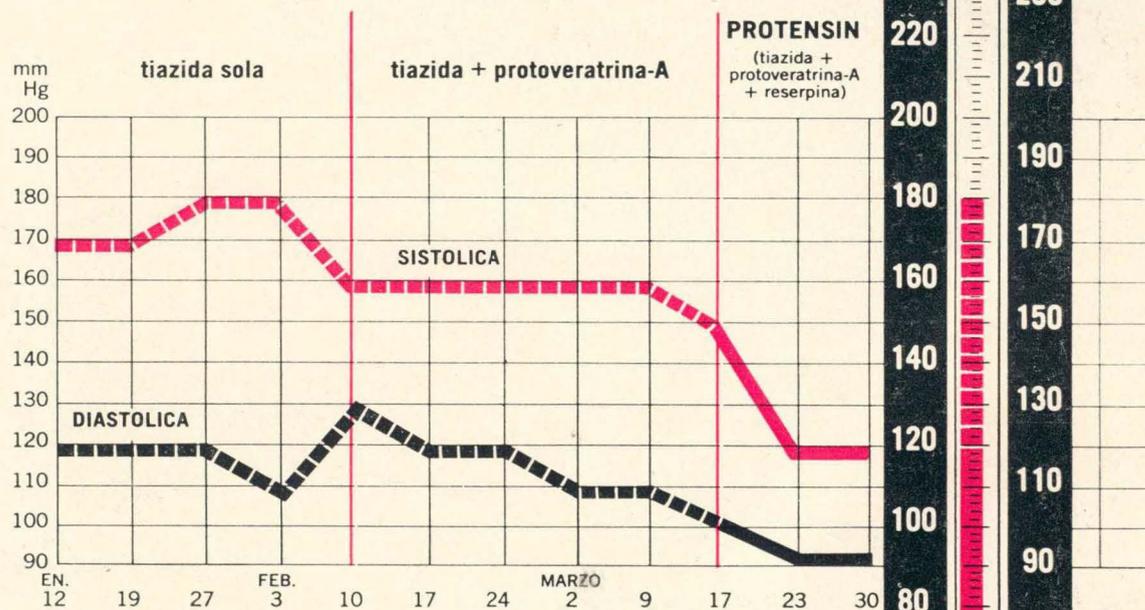
# PROTENSIN\* =

tiazida  
+  
protopoveratrina-A  
+  
reserpina

## El tratamiento moderno de la Hipertensión

PROTENSIN proporciona:

- 1) una terapia antihipertensiva segura
- 2) potente actividad diurética y salurética
- 3) buen efecto tranquilizador
- 4) vasorelajación periférica
- 5) vasodilatación por vía central
- 6) mínimas reacciones secundarias



### PRESENTACION

PROTENSIN — Frascos de 10, 20 y 100 comprimidos ranurados.



LABORATORIOS BRISTOL

\*Marca Registrada

BXS-6310-H-A

PIENSE...

quién  
vela  
por su  
salud?



Al pie del hijo enfermo, además del cariñoso desvelo de la madre, está la labor invaluable del médico. Gracias a él puede llegar hasta el enfermo la labor investigativa de la humanidad. El suero maravilloso en este caso, la cápsula o la ampollita en otros, que devuelven la salud y libran de la lesión permanente, son el resultado de un esfuerzo descomunal, de años de costosa investigación científica, de labores frustradas y nuevos intentos, hasta llegar por fin a la creación del medicamento salvador que el laboratorio pone en las manos expertas del médico.

Es pues la acción combinada, constante y ardua, de muchos hombres de ciencia la que ha conseguido devolver la salud a su hijo y con ella la tranquilidad a la familia.



**A F I D R O**

ASOCIACION DE FABRICANTES  
DE PRODUCTOS FARMACEUTICOS

CONFIE AL MEDICO EL CUIDADO DE SU SALUD

Esta Revista  
se distribuye  
sin costo alguno entre  
Médicos, Institutos Científicos  
nacionales y extranjeros,  
Clínicas, Hospitales, etc.  
Si usted desea  
recibirla  
Solicítela al Teléfono  
Nº 43-65-91

## ORGANO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

TARIFA POSTAL REDUCIDA - LICENCIA No. 629 DEL MINISTERIO DE COMUNICACIONES

Directores

**JOSE VICENTE HUERTAS  
EDMUNDO RICO**

Dirección editorial

**S. T. PLINIO MENDOZA NEIRA**

Publicidad

**MIGUEL A. RODRIGUEZ C.**

Impresores

**Tipografía PRAG**

REPUBLICA DE COLOMBIA BOGOTA, D. E.

# revista médica

NO. 4 TERCERA ETAPA

NOVIEMBRE DE 1963

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

**JUNTA DIRECTIVA**

**Presidente:**

**PROF. PEDRO JOSE ALMANZAR**

**Vice-Presidente:**

**PROF. GONZALO REYES GARCIA**

**Secretario:**

**PROF. RICARDO VARGAS IRIARTE**

**Secretario-Perpetuo:**

**PROF. JOSE VICENTE HUERTAS**

**Secretario-Perpetuo**

**Honorario:**

**PROF. LUIS LOPEZ DE MESA**

**Tesorero:**

**JORGE CAVELIER GAVIRIA**

**Miembros Honorarios:**

Martín Camacho  
Arcadio Forero  
Augusto Rocha Galvis  
M. A. Cuéllar Durán  
Luis López de Mesa

Carlos Cleves Vargas  
Manuel José Silva  
Julio C. Moncayo C.  
Miguel A. Rueda Galvis

**Miembros de Números:**

José Vicente Huertas  
Jorge Bejarano  
José del Carmen Acosta  
Alfonso Esguerra Gómez  
Gonzalo Esguerra Gómez  
Jorge E. Cavelier  
Pedro José Almánzar  
Francisco Vernaza  
Luis Patiño Camargo  
Francisco Gnecco Mozo  
Hernando Anzola Cubides  
Antonio M. Barriga Villalba  
Guillermo Uribe Cualla  
Juan Pablo Llinás  
Edmundo Rico  
Ramón Atalaya  
Gonzalo Reyes García  
Jorge E. Llinás Olarte  
Jorge Cavelier Gaviria  
Joaquín Grillo

Santiago Triana Cortés  
Manuel José Luque  
Andrés Soriano Lleras  
Augusto Gast Galvis  
César Augusto Pantoja  
Guillermo Muñoz Rivas  
Julio Araújo Cuéllar  
Guillermo Rueda Montaña  
Guillermo Nieto Cano  
Jorge Huertas Lozano  
Hernando Groot  
Fernando Torres Restrepo  
Jorge Camacho Gamba  
Mario Gaitán Yanguas  
José Velásquez Q.  
Ricardo Vargas Iriarte  
Laurentino Muñoz  
Carlos Arboleda Díaz  
Alberto Cárdenas Escobar

**Académicos Correspondientes:**

Alfredo Artunduaga  
Manuel Roca García  
Carlos Márquez Villegas  
Manuel Sánchez Herrera  
Ernesto Osorno Mesa  
Francisco Infante  
Alberto Bejarano Laverde  
Rafael Carrizosa Argáez  
Alvaro Caro Mendoza

Javier Isaza González  
Jorge García Gómez  
Guillermo Lara Hernández  
José Miguel Restrepo  
Héctor Pedraza  
Hugo Calderón Villar  
Hernando J. Ordóñez  
Gustavo Esguerra Serrano  
Alberto Escallón A.  
Pablo Gómez Martínez  
Alfonso Tribín Piedrahíta  
Max Olaya Restrepo  
Mario Negret López  
Juan Antonio Gómez

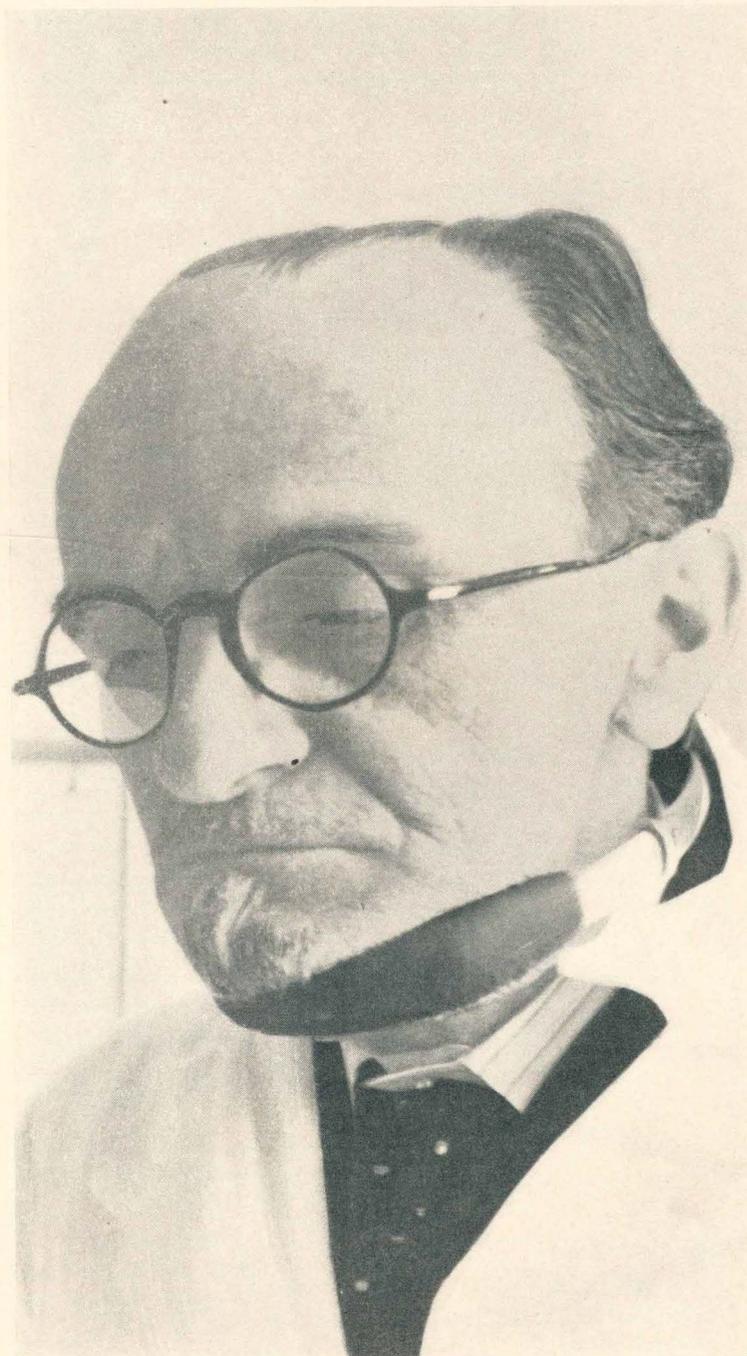
**PROFESOR**  
**FEDERICO**  
**LLERAS**  
**ACOSTA**

Nació en Bogotá el 28 de abril de 1877 y, falleció en Marsella (Francia) el 18 de Marzo de 1938 cuando cumplía una misión científica. Graduado en Medicina Veterinaria en Julio de 1899, con una tesis sobre "Inspección Sanitaria de las carnes", Federico Lleras Acosta fué presidente de la Academia de Medicina en el periodo bienal de 1936 a 1938.

Profesor durante largo tiempo de Bacteriología en la Facultad Nacional de la Medicina de cuya cátedra famosa salió toda una pléyade de notables bacteriólogos, Lleras Acosta es autor de numerosos trabajos científicos entre los que sobresalen sus "Estudios sobre el carbón sintomático en la Sabana de Bogotá" que le valió su ingreso en 1908 como miembro de número de la Academia Nacional de Medicina.- "La Ranilla o Malaria Bovina", presentado al Gobierno Nacional en 1909.- "Estudio bacteriológico de las aguas de Bogotá", en 1909. "Investigaciones del bacilo de Kock en la orina", con ocasión del Centenario de 1910.

"Tratamiento del tabes por el suero salvarsanizado" en colaboración con el Dr. José del Carmen Acosta, con motivo del Congreso Médico de Tunja, en 1910. "Epidemia de enteritis en los niños producida por el enterococo", en colaboración con el Dr. Calixto Torres Umaña.- "Nuevas orientaciones en el tratamiento de la infección puerperal", en asocio del Dr. José del C. Acosta.- "Nuevas orientaciones en el diagnóstico de la Tuberculosis" estudio presentado en 1936, a la Academia de Medicina.- "Pruebas de la especificidad de un bacilo aislado en la sangre de los leprosos" cuya trascendencia dió lugar en la Academia Nacional de Medicina, en 1937, a movidos e inolvidables debates en aquella Corporación, acerca de la llamada, "Reacción Lleras".-

Pocas personalidades tan atrayentes como la del profesor Federico Lleras Acosta. Su inteligencia multiforme, servida por actividad y constancia poco comunes; sus dotes para el estudio e investigación científica, su desinterés a toda prueba, hacían de él un ejemplar de selección.

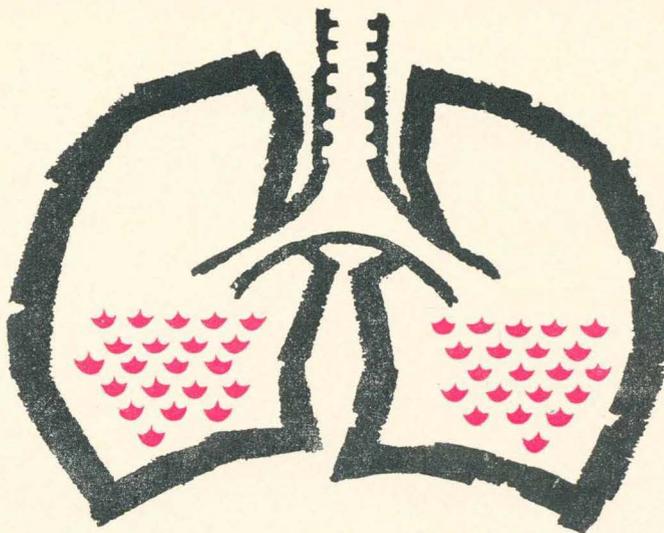


*Profesor Federico Lleras Acosta*

Como consejero municipal, sirvió a su ciudad natal con eficiencia, criterio sapiente y extraordinario valor civil. Orador recursivo, temible y erudito, en la Academia Nacional de Medicina, libró batallas memorables en defensa de sus tesis y trabajos biológicos.

Puede decirse, sin hipérbole, que el profesor Lleras Acosta, fué un varón que honró —por igual— a la Patria, a la Ciencia y a la Academia Nacional de Medicina.

*el medicamento  
que más vidas  
ha rescatado en  
la insuficiencia  
cardíaca aguda*



# MERCUHYDRIN

## MERALURIDIO

**PERMITE LA OBTENCION DEL "PESO SECO" EN MENOS DE LA MITAD DEL TIEMPO HOSPITALARIO REQUERIDO PARA LOGRARLO MEDIANTE TERAPIA DIURETICA ORAL<sup>1,2</sup>**

una excreción más normal de electrolitos que con los diuréticos derivados de la tiazida...pérdidas mínimas de potasio

solución estable que no requiere refrigeración ni es propensa a precipitación o descomposición

seguro...más de 100 millones de inyecciones administradas...por 20 años considerado como el diurético patrón

**INDICACIONES:** INSUFICIENCIA CARDIACA AGUDA, ASMA CARDIACA, PACIENTES REFRACTARIOS A LOS DIURETICOS ORALES, EDEMA PULMONAR, ASCITIS, ANASARCA, NEFROSIS, CASOS SELECCIONADOS DE NEFRITIS SUBAGUDAS Y CRONICAS.

**ADMINISTRACION Y DOSIS:** EL MERCUHYDRIN PUEDE SER ADMINISTRADO INTRAMUSCULAR, SUBCUTANEA O INTRAVENOSAMENTE. LA DOSIS CORRIENTE EN EL EDEMA GRAVE ES DE 1 A 2 C.C. DIARIOS O EN DIAS ALTERNOS, HASTA OBTENCION DEL "PESO SECO". LUEGO AJUSTENSE LAS DOSIS A LAS NECESIDADES INDIVIDUALES PARA EL MANTENIMIENTO DEL "PESO SECO".

**PRESENTACION:** CAJAS DE 3 Y 100 AMPOLLETAS DE 2 C.C. Y FRASCOS DE 10 C.C.\* DE DOSIS MULTIPLE.

1. Closed Panel Conference: Present Status of the Management of Congestive Failure and Advances in Diuretic Therapy; Journal of New Drugs 1:160-191 (Julio-Agosto) 1961.

2. Gold, H., et al.: J.A.M.A. 173:745-752 (Junio 18) 1960.

\* No es para empleo intravenoso.



**LAKESIDE LABORATORIES, INC.**  
MILWAUKEE 1, WISCONSIN, E. U. A.

Concesionarios Exclusivos para Colombia  
**INSTITUTO BIO-QUIMICO LTDA.**  
Apartado Aéreo 3726 — Bogotá, Colombia

# Notas Editoriales

 El ilustre Profesor Gonzalo Esguerra Gómez, en su discurso de respuesta al que pronunciara Alberto Cárdenas Escovar cuando fué recibido como miembro de número de la Academia Nacional de Medicina, tuvo a bien consignar algunos apartes que, con el acatamiento debido a tan insigne Maestro, apenas sí nos permitimos glosar.

Se expresó, así, el elocuente profesor Esguerra Gómez: "Quiero ratificar lo que se refiere a que mi espíritu todavía está abierto a las nuevas tendencias del pensamiento, y que por lo tanto veo con agrado y trato de ayudar en la medida de mis capacidades, a todos aquellos a quienes el interés científico los lleva tras de una nueva idea que la investigación pueda confirmar en beneficio de la ciencia, y por ende, de los pacientes".

Gonzalo Esguerra Gómez perteneció —poco más, poco menos— a la generación médica nuestra como a la de casi todos los académicos actuales. Ha debido, tal vez, hablar en plural. Porque, "ratificar lo que se refiere a que mi espíritu está todavía abierto a las nuevas tendencias del pensamiento", resulta algo injusto para con sus compañeros de generación y, todavía más injusto para con aquellos que no lo fueron pero "cuyos espíritus están todavía abiertos a las nuevas tendencias del pensamiento."

¿Podrían neqarse, por ventura, estas palabras —salidas, probablemente al calor de la oratoria escrita o gráfica— no solamente a toda su generación, sino, de modo especial, a los profesores, José Vicente Huertas, José del Carmen Acosta, Jorge Bejarano, Jorge E. Cavelier, Patiño Camargo, Francisco Vernaza y otros académicos —actualmente viejos pero re-

mozados en ciencia— y, que "ven con agrado y tratan de ayudar en la medida de sus capacidades (y no solamente en las del doctor Esguerra Gómez) a todos aquellos a quienes el interés científico los lleva tras de una nueva idea que la investigación pueda confirmar en beneficio de la ciencia, y por ende, de los pacientes?".

\* \* \*

Y, continúa, el benemérito Maestro en Radiología:

"De aquí proviene el que los verdaderos científicos no se encuentren a gusto en aquellos campos en donde reconocer un error puede acabar con un prestigio o con una carrera. La medicina avanza con pasos gigantescos: los descubrimientos se suceden con pasmosa rapidez; lo imposible de ayer se ha vuelto la realidad de hoy; y el que se dedica a ella no puede interrumpir, ni por un momento, sus estudios e investigaciones, so pena de verse relegado a segundo plano por los colegas que van surgiendo al amparo de los nuevos descubrimientos y avances científicos".

Conceptuamos que el académico Esguerra Gómez, quizá se equivocó cuando escribiera que "los verdaderos científicos no se encuentran a gusto en aquellos campos en donde reconocer un error puede acabar con un prestigio o con una carrera".

Todo lo contrario profesor Esguerra Gómez. Los "verdaderos científicos" lo dice la historia (y entre los nuestros los ha habido y los hay todavía) mal pueden enfadarse en aquellos campos en donde reconocer un error puede acabar con un prestigio o con una carrera".

¿En dónde están o qué son entonces, esos "verdaderos científicos" cuyo reconocimiento de sus errores acabó con su prestigio o su carrera? Tal vez el connotado académico y radiólogo, quiso referirse a cierta turba de seudos-científicos que ahora —sin blasón ético— pululan por todas partes.

Es evidente —y ello nadie lo niega— que, "la medicina avanza con pasos gigantescos o, por mejor decirlo que, la medicina avanza pero nunca llega, como también es irrefutable que, "el que se dedica a ella no puede interrumpir ni por un momento sus estudios e investigaciones, so pena de verse relegado a segundo plano por los colegas que van surgiendo al amparo de los nuevos descubrimientos y avances científicos".

El profesor Esguerra Gómez sabe, y de sobra, que algunos de los compañeros de su generación —entre los cuales se cuentan Pedro José Almánzar, Ramón Atalaya y Reyes García— "no han interrumpido, ni por un momento sus estudios ni investigaciones" como tampoco las han interrumpido aquellos que fueron sus profesores y que, lejos de "verse relegados a segundo plano, por los colegas que van surgiendo", tal vez saben más y mejor que muchos de aquellos novelos esculapios para quienes la bondad es letra muerta y la escarcela pecuniaria lo es todo.

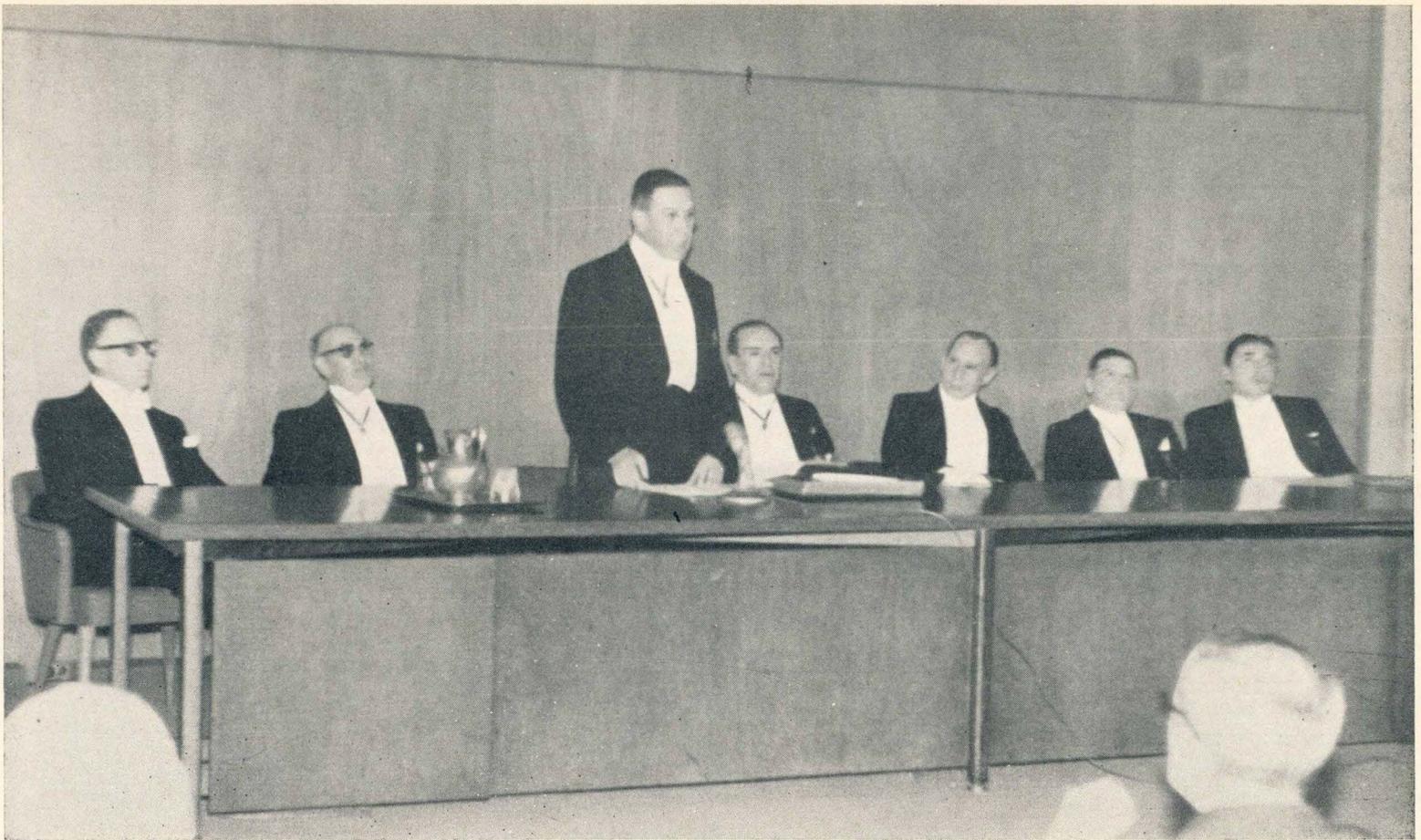
Termina su exégesis, su hermenéutica de la profesión, el Maestro Gonzalo Esguerra Gómez, proclamando que, "en la medicina no se puede permanecer apegado a la tradición, y por lo tanto, la personalidad y el espíritu del médico tienen que evolucionar e ir adaptándose a las innovaciones y sorpresas que la ciencia nos depara en cada día y en cada momento".

En general, estos conceptos son verdaderos. Pero en cuanto a la tradición —entendido el vocablo en su prístina grandeza— ello, es, por decir lo menos, erróneo. Porque la tradición, bien entendida o como debe ser siempre, no solamente abarca la ciencia y la conciencia, sino también el respeto por el paciente. En este sentido fueron estructuralmente tradicionalistas integrales —y así dejaron su ejemplo inmanente— eximios maestros entre otros, José María Lombana Barroneche, Carlos Esguerra, Roberto Franco, José María Montoya, Federico Lleras Acosta, Calixto Torres Umaña, Luis Zea Uribe, Juan N. Corpas, Marco A. Iriarte, Julio Manrique, Juan David Herrera y Julio Aparicio. Bendita sea, aquella tradición que nos hizo ser humanos...!

\* \* \*

EL SIMPOSIO CARCELARIO en opinión nuestra, ha sido inane. Prevalció —entre otros disparates— la tesis rural de que entre los penados se debe prohibir la llamada moralmente, "Visita conyugal". Ello es un ydefesio biológico. Prohibir las "visitas conyugales" equivale, ni más ni menos, a darle carta de ciudadanía a la homosexuality colectiva y, entre las penadas, a establecer, automáticamente, el culto a Lesbos. Pero así somos los subdesarrollados. Que los juristas se equivoquen en esta materia nada tiene de extraño ni que algunos eclesiásticos pongan su antifisiológico granito de arena en estas materias tampoco resulta extravagante. Lo sorprendente es que tantísimos pseudo-psicólogos, como abundan por los tiempos que corren, abjuren, en su ignorancia, de la medicina. Estos sí son "aquellos" verdaderos científicos" que por no implantar la verdad, temen que reconocer un error", puede acabar con un prestigio o con su carrera".

**E d m u n d o R i c o**



*El profesor Pedro José Almanzar, en momentos de pronunciar su discurso de posesión como presidente de la Academia.*

## **Discurso del nuevo Presidente de la Academia Nacional de Medicina Prof. Pedro José Almanzar**

Señor Profesor Edmundo Rico  
 Señor doctor don José Vicente Huertas Secretario Perpetuo  
 Señores Ex-Presidentes  
 Señores Académicos  
 Señoras, Señores.

El indescifrable misterio proteiforme de la vida hace que, precisamente hoy, tenga que comparecer académicamente ante ustedes para tomar posesión de la Presidencia del supremo organismo médico del país.

Es un acto lógico en cuanto significa enfáticamente una manifestación de la vida normal de la Academia Nacional de Medicina, corporación enseñoreada con la dignidad de su historia y aquilatada en el prestigio de sus miembros porque en ella reside lo mejor de los mejores.

Pero mis amigos saben que en mi espíritu está anocheciendo y no sabría decir si tendrá más fortuna el lucero que huye al resplandor del alba. Una onda de hados adversos

diluvia en mi afecto, superpuesta con este certamen severo, y yo me presento vacío, desprovisto de adornos verbales, apenas cumpliendo el deber. Canon de nuestra generación, par de aquella de Milciades el Ateniese ha sido el nunca eludir los deberes.

Es tradición consagrada en la Facultad de Medicina de la Universidad de París, costumbre heredada de la mente griega, que los profesores llegados a tan preciada posición, hagan una primera lección, la inaugural, durante la cual además de las menciones de agradecimiento a las directivas por el honor discernido, hacen el recuento minucioso de las circunstancias que, paso a paso, los llevaron a tan distinguido campo de la docencia.

Cuántas veces he leído esas lecciones, lo confieso, he tenido envidia de las cualidades literarias y de la maestría del lenguaje exhibido por los posesionados.

Ahora, al oír otra vez a Edmundo Rico con su palabra más rica que

su mismo apellido, he vuelto a ser el envidioso juvenil de aquellos tiempos y debo entonar la autolamentación sincera de no tener algo de esa elegante dicción, de esa altitud ponderada del pensamiento y la oración galana que lo caracteriza para corresponder a la generosidad con que me determina.

Muchas veces en mi vida lo he oído, lo he leído con placer indecible y siempre, como en el incommensurable poema de Cervantes, lo encuentro nuevo, original, profundo y grande. En sus discursos va siempre, con perfiles árcos, su extraordinaria personalidad.

Edmundo Rico por sí solo es toda una época de la medicina colombiana. En él se confunden, con proporciones máximas, el clínico universal, el psiquiatra actualizado y el humanista docente extraordinariamente agudo y justo. Nosotros sabemos que, de todos los soles de su generación, él es el más radiante.

Pero antes que todo, es generoso y gallardo.

Hace muchos años, por la misma indescifrable coincidencia vital, ya había recibido yo inmerecidos honores en posiciones científicas y disciplinas docentes dentro de la Universidad; sin embargo, como al esquivo laurel el poeta, buscaba llegar a ser un modesto miembro de número de la Academia Nacional de Medicina. La inteligencia cuidadosamente cultivada de los académicos de entonces, su vasta preparación científica fríamente acostumbrada al humanismo y a la investigación, habían creado una tradición de esfuerzos más que difícil de superar.

Mi juventud austera y sembrada de ideales caprichosos me situaba aún más lejano de las puertas académicas y, en verdad, era yo un enano de la ciencia para aspirar tan alto.

Un día afortunado, uno de los mejores de entre mis compañeros y amigos de siempre, él sí, científico fundido en crisoles de diamante miembro ya de la Academia de Medicina se empeñó bondadosamente para que yo presentara a la consideración del Instituto el trabajo que meses antes me había visto realizar en forma dispendiosa sobre Dermatofitos en nuestro medio.

Este estimulador invaluable no podía ser sino el generoso y eminentemente cerebral Gonzalo Esguerra Gómez. Fue así como en un día, menos escrupular que este, la corporación que por entonces presidía el Profesor Rafael Ucrós calificó mi trabajo y me acogió como miembro.

Para decir con justicia los sentimientos de gratitud que me unen al Profesor Esguerra, sería necesario regresar el cuadrante inmisericorde de los años y situarlos, con la emotividad en flor, en el instante mismo en que, a nombre de mi generación recibía el deseado honor académico. Tengo entonces razones valederas para sentir dentro de mis intimidades que hoy debería ser él y no yo, quien tomara posesión de la presidencia de la Academia Nacional de Medicina.

En el decurso de los años he servido a la Institución como secretario y como vicepresidente. Siempre tuve el presentimiento de que no es tarea fácil presidir una academia, Instituto en el que, por tradición, se encuentran los más doctos.

Ahora sin embargo celebro mi buena fortuna sintiéndome colaborado en la mesa directiva por lo más selecto y significativo de nuestro cuerpo académico: el Profesor José Vicente Huertas, meritisimo secretario perpetuo de la Academia, consejero oportuno y honesto y figura proverbial de actividad organizadora. El Profesor Jorge E. Cavellier, tutor máximo a cuya gestión debe la Academia el haber iniciado la construcción de su edificio propio. El Profesor Gonzalo Reyes García raíz dermatológica de la Medicina Colombiana quien actúa como vicepresidente. El Profesor Ricardo Varas Iriarte amigo dilecto, eminente fisiólogo compañero invaluable en mis labores del Hospital San Carlos y ahora secretario de la Academia. Finalmente el doctor Jorge Cavellier Gaviria, tesorero que a pesar de su juventud brilla en las nuevas generaciones médicas. El Profesor Edmundo Rico Director propicio de la revista de la Academia.

Es una norma social, de sociología elemental, superable como todas las normas pero muy difícil de infringir, que el progreso no lo hace el querer de las masas, casi siempre conformistas, sino el esfuerzo de los grupos ilustrados que las orientan. Pienso que cuando nosotros nos reunimos en Academias, estamos integrando grupos eminentemente pensantes que tienen un serio compromiso, más que con la historia, con la sociedad. Ese compromiso para la Academia Nacional de Medicina es orientar la variación, dictar la evolución médica del país. Si la gran familia médica es una estructura social pensante de la nación, por sana hermenéutica será una estructura dirigente. Siempre lo ha sido en el mundo cuando la organización de la sociedad fue civilizada. Y aquello no es un derecho sino un deber social. Cuando yo digo un derecho, la juris-sapiencia seguramente diría, una función social.

Mas, la Academia Nacional de Medicina es la máxima concreción de esa gran familia médica. Indudablemente, de entre esos excelentes ciudadanos vigentes en la materia médica, aquí en esta corporación están los mejores. A ella corresponden entonces las grandes responsabilidades orientadoras para mantenernos dentro del ritmo progresista del país.

No nos incumbe, ni mucho ni algo, el preguntar si las generaciones

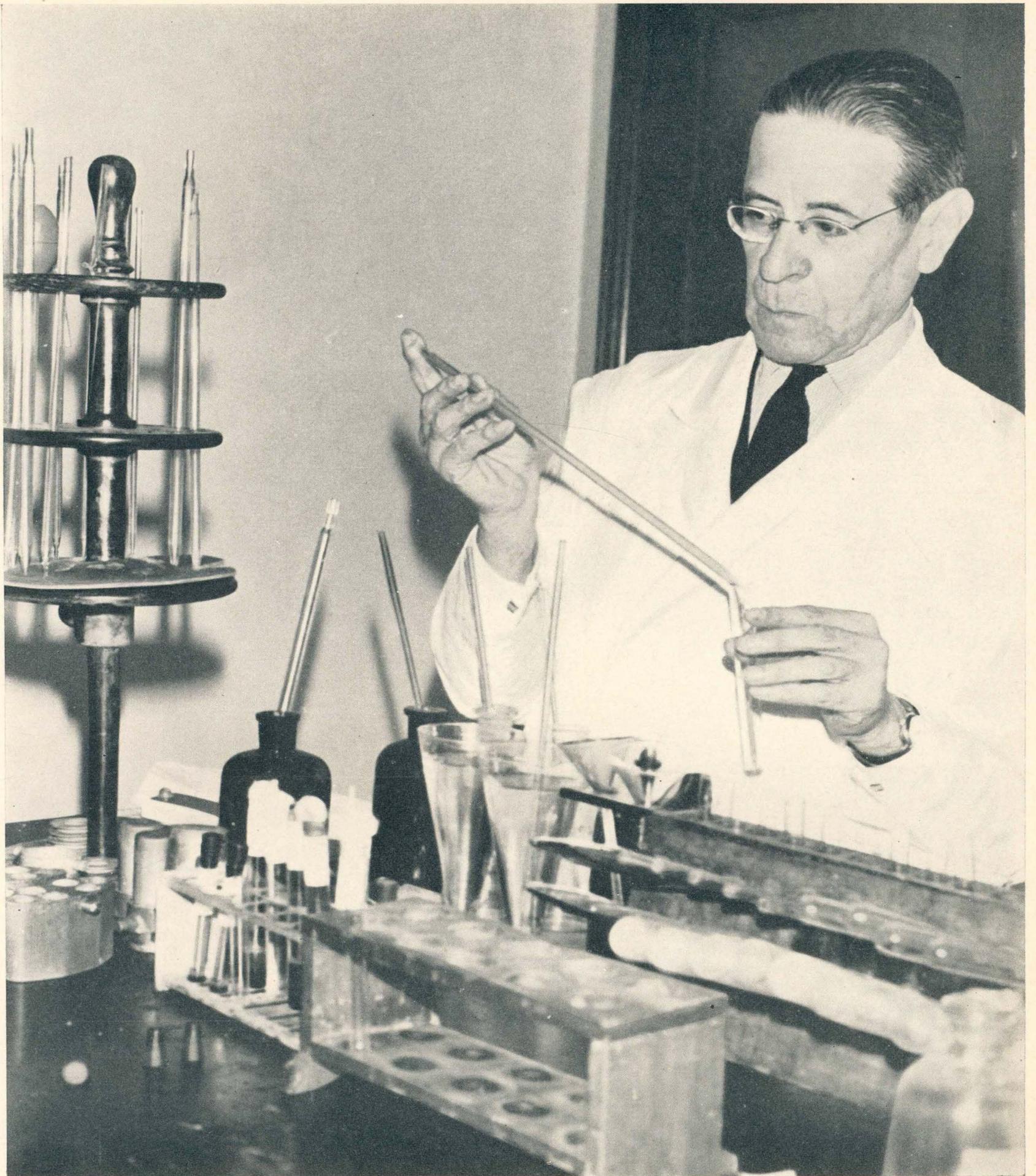
anteriores han desarrollado con eutonia ese deber, porque no es virtud de ninguna generación el extasiarse a contemplar el pasado antes que pensar en el tiempo venidero. Sigo creyendo que las Instituciones como esta tienen un deber social mucho más importante que un simple compromiso con la historia.

Al tomar posesión de la presidencia de la Academia Nacional de Medicina, quiero declarar con la sinceridad que he depurado a lo largo de las diferentes etapas de mi vida consciente que no concibo esta distinción como un honor exigido por mi calificación dentro del país médico, o que por tal me otorgue la Institución. La entiendo como la llamada a cumplir una función en el itinerario vital de la Academia. Empinado sobre este sentimiento, no podré arrodillarme exangüe ante mí mismo a contemplar con ojos narcistas las excelencias científicas de mi propia persona merecedora, no sé por qué, de todas las distinciones.

Mis compañeros en la mesa directiva me respaldan en el anhelo de que cada uno de los académicos aumente su rendimiento científico en bien de la sociedad.

Como presidente quiero hacerme iniciador del ejemplo y, esquivando el frío relato secamente científico, anuncio de una vez para nuestras inmediatas sesiones ordinarias, la presentación de un trabajo parcialmente inédito titulado "LA ISONIACIDO RESISTENCIA DEL MYCOBACTERIUM TUBERCULOSIS". Este trabajo lo he llevado a cabo con algunos de mis colaboradores laboratoristas en el Hospital Sanatorio San Carlos, en el tiempo comprendido entre octubre de 1954 y julio de 1962, aproximadamente ocho años de paciente investigación sobre 554 enfermos.

El tema ha sido motivo de preocupados estudios por parte de notables científicos de todo el mundo, durante los últimos doce años, y tiene el extraordinario interés que representa la "resistencia primaria" del Bacilo de Koch en enfermos no tratados previamente y la resistencia adquirida por el germen en los tuberculosos sometidos a la quimio-antibio-terapia. Un tratamiento así instituido lleva al fracaso irreversible y obliga a los terapeutas a recos y de mayores riesgos para los pacientes.



*El Profesor Pedro José Almanzar en su Laboratorio.*

Esa resistencia primaria o adquirida, que no le quita su virulencia al germen y es transmisible de enfermos a individuos sanos, constituye un trascendental problema de higiene pública que crece cada día en relación directa con el número de enfermos infectantes ambulatorios, para quienes se ha perdido la posibilidad de uso de la droga más eficaz en el tratamiento de la tuberculosis.

Un segundo trabajo será presentado por el doctor Silvio Luna Prado, médico joven, colaborador en el Hospital San Carlos, quien presta sus servicios allí desde el primer día en que la Institución se abrió para el público.

Este trabajo, titulado "LA OPORTERAPIA EN LA TUBERCULOSIS", comprende estudios con A.C.T.H. y Corticosteroides. Por sí, constituye un valioso aporte en el tratamiento de ciertas formas de la enfermedad, particularmente en las miliarias y bronconeumónicas tan temibles, o en aquellas que, aunque no tan extensas, la exuberancia de la lesión las convierte en afecciones de gran potencial tóxico. En unas y otras el pronóstico era pesimista antes de la intervención cuidadosamente experimentada de los compuestos opoterápicos.

La investigación a que me refiero, minuciosamente llevada a cabo con consagración admirable reviste además del interés intrínseco, el mérito de gran número de casos estudiados que le permite figurar sin desventaja entre los mejores de la literatura mundial de la Tisiología.

En un tercer trabajo daré a conocer el resultado obtenido durante el estudio de lesiones pulmonares similares, para no decir idénticas, a la tuberculosis típica, producidas por organismos bacterianos, "Myco-bacterias atípicas o anónimas" taxonómicamente mal clasificadas hasta ahora.

Según Ernest H. Runyon son cuatro grupos: Fotocromógenos, Skoto-

cromógenos, no-Fotocromógenos y de Crecimiento rápido, diferenciales por múltiples técnicas bacteriológicas, cuyo estudio se inició en 1953 cuando Buhler y Pollak dieron a conocer el primer caso causado por un "Bacilo Amarillo" y otro por el llamado "Bacilo Bathey". Son grupos de atípicos, que aunque diferentes entre sí, tiene un doble carácter común: su gran resistencia frente a todos los antibióticos descritos, y su débil virulencia para los animales de experimentación.

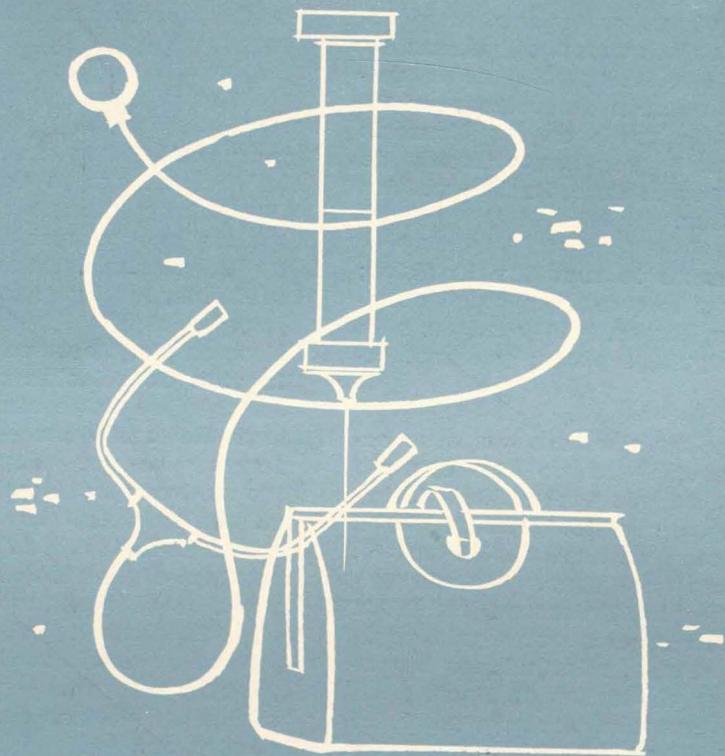
Las lesiones causadas por estas Myco-bacterias son de pronóstico muy grave y, el contagio de hombre a hombre, relativamente frecuente. Posiblemente ha nacido, en la clínica, una nueva enfermedad y, en la bacteriología una nueva raza bacteriana.

La distribución geográfica es irregular y aunque se han descrito casos en Europa y Asia, parece prevalecer en el sur de los Estados Unidos y en sitios de gran desarrollo industrial.

Yo estoy seguro de la existencia de la enfermedad en Colombia y, con mis colaboradores, daré a conocer a esta docta Academia los resultados que obtenga.

Acepto pues la función, más que el honor, e invito a los honorables académicos a revalidar su entusiasmo para trabajar por la Institución que, desde fuera, está siendo severamente observada sobre su calidad de cuerpo dirigente.

Estoy seguro de que, si actuamos, cumpliremos nuestra función; porque nuestros cerebros no producirán sino ideas y la idea, siempre será preeminente. Si nos dedicamos a la salvedad, hermana gemela de la inacción, habremos desechado el cumplimiento del deber y, con justicia podríamos ser calificados como elógratas elementos que llegaron cansados a contemplar su vana gloria desde los pedestales mismos de la distinción.



**medicina**

# el mundo de las



En aquel famoso dualismo cartesiano entre espíritu y cuerpo, apenas si quedan, ahora, sus cenizas. Porque la unidad indisoluble, de lo psicológico con lo material, fue demostrada en Fisiología por Claude Bernard; en las Neurosis por Charcot; en Teología por Santo Tomás de Aquino, e inclusive, por la dulcedumbre poética de San Juan de la Cruz.

Esta coyunda permanente entre lo moral y lo físico; esa sinergia entre lo fisiológico y lo morboso; aquel continuo vaivén entre cuerpo y alma, dieron raíz y origen a la Medicina Psicosomática. De (psiquis, espíritu; y soma, organismo).

Nada tan diáfano para sintetizar el enlace perpetuo entre materia y espíritu —y viceversa— como este ejemplo vívido, relatado por Trousseau, en sus espléndidas “Clínicas del Hotel-Dieu”: de larga data, el patólogo, sospechaba que su cochero, hurtábase la avena de sus caballerizas. Y, quiso convencerse, personalmente del timo. Cuando evidenció, la picardía de que era víctima, Trousseau, fue presa de violenta cólera, complicada, en seguida por aguda crisis asmática, —Oigamos, al propio clínico, relatándonos su enfermiza aventura: “Cien veces en las calles de París o en sus bulevares; cien veces en los grandes caminos, me hallé en medio de una atmósfera polvorienta muchísimo más espesa de aquella que respirara en muy breves instantes. Bajo la *influencia moral* que determinó en mí, el robo doméstico por insignificante que él fuese, mi sistema nervioso se desquició en el acto, siendo así que una causa, pequeñísima, obrara sobre mi temperamento con excesiva intensidad”.

Hé aquí, lo que es y lo que significa, la Medicina Psicosomática. Ella, tiene por meta derribar el reducto del estudio, únicamente de un solo órgano o de un solo sistema en cuyas estrechas fronteras —hoy más que nunca— se acantona o guarece toda una pléyade de especialistas. En otros términos: la medicina psicosomática, demole, de cuajo, tales linderos, ya que considera los múltiples procesos patológicos como una enfermedad global del organismo, como un engranaje psico-físico inseparable de todas y cada una

de las reacciones habidas en la idiosincrasia del sér humano.

Las perspectivas psicosomáticas que arrancan desde no pocos aforismos hipocráticos, refuerzan su veracidad contemporánea, tras memorables experiencias de Pawlow acerca de los Reflejos Condicionados; con las de Bycov y sus discípulos pertinentes a la medicina cortico-visceral que establece la repercusión del cerebro sobre los demás órganos de la economía animal. Igualmente son soportes de esta medicina, las terapias prolongadas del sueño; los descubrimientos electrofisiológicos de Fulton sobre centros simpáticos en plena corteza cerebral y que regulan, unitariamente, la vida de relación con la orgánica, amén del portentoso hallazgo de Selye atañadero a la importancia en fisiopatología de trastornos —no específicos— en las llamadas “enfermedades por adaptación”, e inequívocamente, justifican los síndromes psicosomáticos, además del papel decisivo en su patogénesis, la irritación simpática de Reilly, las desarmonías del medio interno, que indujeran al francés Labori, no exaltar las defensas del organismo sino, por el contrario, a suprimirlas transitoriamente, vale decir, a provocar una simpatoplejia o parálisis de la red del Gran Simpático, de donde nació, la “Hibernación Artificial” que hoy permite atrevidas —y en oportunidades— eficaces intervenciones quirúrgicas dentro del encéfalo y, sobremodo, sobre el corazón.

Jean Delay, considera que, “desde el punto de vista terapéutico, designase bajo el nombre de método *somatopsíquico*, el conjunto de medios físicos y químicos utilizados hoy en el tratamiento de desórdenes psiquiátricos, tales como el electrochoque en las melancolías, la cura insulínica en las esquizofrenias, la cirugía cerebral en trastornos mentales debidos a tumores del encéfalo, la hormonoterapia correctora en las psicosis endocríneas; la quimioterapia por neurolépticos en diversas enfermedades mentales y, en particular, en los delirios. Por el contrario, designase bajo el nombre de método *psicosomático*, el conjunto de medios psicológicos que tienden a enfocar lo físico por lo moral, tales como el psico-análisis heterodoxo y otras psicoterapias —largas o breves— individuales o colectivas; el cambio de

# NEUROSIS

condiciones sociales, el aislamiento, la reeducación por el trabajo, el psicodrama”.

Por lo demás, hay que distinguir, en caracteriología, dos grandes tipos: el Constitucional que abraza el temperamento de un individuo y sus aristas innatas; y el Institucional referente a la historia del individuo y sus vivencias adquiridas. El primero, “es de orientación biológica, mientras el segundo de meta sociológica”. Aquí, destácase principalmente el apellidado “Psicoanálisis Cultural” propuesto por Fromm, Alexander, Sullivan y Kardiner, entre otros.

Cabe advertir que la medicina psicosomática, no debe confundirse —ni mucho menos— con el psicoanálisis ortodoxo. Porque esta doctrina, únicamente, exclusivamente aborda o estudia las taras del psiquismo, prescindiendo de lo fisiológico y, por ende, de lo orgánico.

Lejos de mí, criticar, a ultranza, la ortodoxia psicoanalítica. A Freud débese el trascendental buceo del Inconsciente, subsuelo tenebroso en cuyas palpitaciones dinámicas se retuercen los instintos aprisionados allí por la Consciencia o se apretuja, febrilmente, el aguijón sórdido de los pecados capitales.

Sea de ello lo que fuere, la psicogénesis empalma, ahora gracias a la fisiología normal y patológica —con mecanismos e interacciones recíprocos entre el sistema nervioso con las vísceras meramente vegetativas del organismo.

Y, cosa sorprendente! Fué nada menos en los Estados Unidos, donde la medicina está más especializada que en ningún otro país, (comoquiera que el enfermo se considera, allí, dividido en órganos, compartimentos y zonas) en donde la aparición de un libro sensacional de H. Flanders Dumbbar, otorgábale carta de ciudadanía a las perspectivas psicosomáticas o córtico-viscerales como las apellidan los rusos.

---

La estructura la base fisiológica —así funcional como orgánica— de la ciencia psicosomática, gira, desde luego, en torno a la indivisible Unidad Nerviosa.

Antaño, propugnábanse, de modo erróneo, como independientes, el sistema nervioso de la vida de relación y el sistema nervioso vago-simpático de la existencia vegetativa. El primero, apodado, asimismo, sistema voluntario o consciente o psico-motor, dependía de la sola corteza cerebral, mientras el segundo bajo los motes de sistema nervioso inconsciente u orgánico, era del dominio exclusivo de los núcleos grises opto-estriados, intra encefálicos o centros basales.

En la actualidad la situación es otra y, por cierto, azás diferente. Los estudios biológicos unidos a la Electrofisiología, demuestran que si los núcleos basales presiden, de manera selectiva, los mensajes de la AFECTIVIDAD y, las hormonas corticales influyen, particularmente, sobre la voluntad y el comportamiento, existen, sin embargo, rieles unitarios de unos con otros, complejidad de fibras asociativas; mensajeros físico-químicos, hontanares endocríneos y emisarios diastásicos que justifican la íntima correlación nerviosa entre corteza y base del cerebro.

A este respecto, las experiencias de Cannon sobre la Emoción, realizadas en animales de laboratorio, son concluyentes. Cuando se despoja a perros de su corteza cerebral, dejándoles apenas el tálamo o formación gris subyacente, el cárido continúa manifestando, “en circunstancias adecuadas, los signos del furor o *Sham rage*. Este “animal talámico”, como apellida Cannon al perro descerebrado o, al menos, descorticado, gruñe, aceza, mueve rabiosamente la cola, arquea el tronco, saca las uñas de sus patas anteriores, tiende a morder o arañar”.

“Se comprueba, al propio tiempo, este síndrome vegetativo emocional, con la tormenta, simultánea, de hipersecreción adrenalínica, o sea: erección en los pelos de la cola, sudores en la pulpa de las pezuñas, dilatación de la pupila, taquicardia, ascenso de tensión arterial, aumento de glucemia; por lo cual, Cannon concluía —entonces— que los centros de expresión emocional, estaban en el Tálamo”.

A su vez, un discípulo suyo, Bard, cuando destruía el Tálamo en gatos y perros, observó que el “animal hipotalámico” manifiesta, aún “las expresiones de furor y de espanto, pero que tamaños mecanismos emocionales quedan abolidos, luego de la destrucción del hipotálamo, —era, pues, la demostración palpable del sitio hipotalámico del sham

rage, confirmada, posteriormente, por las manipulaciones de Ranson merced a estímulos eléctricos en aquella misma región”.

Así, que el centro primordial de la Afectividad, está en el *Diencefalo*. El Diencefalo —como es sabido— forma parte de la base del cerebro, en torno del tercer ventrículo, el cual contiene sobre sus lados el tálamo; en la parte superior, el epitálamo adherido a la glándula pineal y en la inferior, el hipotálamo en estrecha alianza con la hipófisis.

Por consiguiente, la Emoción por los desequilibrios orgánicos que desata en el Hipotálamo —lo mismo que en la “formación reticular”, es causante de ofensivas córticoviscerales, pues allí van a estallar miriadas de contra-ataques de origen psíquico. Con efecto: la zona de la Emotividad, hállase, frecuentemente, sometida al cerebro en tratándose de nuestras pulsaciones afectivas. El dolor, no será tan apenas, “lo que excita, peligrosamente, ciertas fibras nerviosas sino también, lo que nos preocupa o hasta”.

“En el hipotálamo —escribe Cushing— en esa diminuta franja anatómica y arcaica de la base del cerebro que apenas si se pudiera esconder en ella la uña del pulgar, está ubicado el resorte de la vida instintiva y emocional pero que el hombre se ha esforzado en revestir de una corteza de inhibiciones”.

Por ello, en las reconditeces afectivas hipotalámicas, el funcionamiento de la corteza cerebral, desempeña —autoritariamente— un papel de brida voluntaria. Porque inhibe, paraliza reacciones lesivas cuando nó desarreglos dentro de los núcleos grises opto-estriados.

---

La Lobotomía o ablación de estructuras prefrontales del cerebro, al seccionar fibras que, psicofisiológicamente, liganlo con los núcleos de base, pone de relieve, de manera experimental, la unidad psicosomática que une a estos condensadores afectivos con los del pensar u obrar intelectuales.

La lobotomía, intervención neuro-quirúrgica —pero mutilante por excelencia del psiquismo, y reforzadora de torvos instintos— es método paliativo que solo ha de emplearse en dolores atroces de ciertos neoplasmas o en crónicas e incoercibles distimias maníacas atípicas como en inmisericordes melancolías ansiosas.

Por otra parte, la electrochocterapia cuyos mecanismos corresponden, en buena parte, al “stress” de Selye, y cuyos resultados benéficos y —en veces, cuasi milagrosos— en alto porcentaje de afecciones psiquiátricas independiza, aunque transitoriamente, el enlace normal entre corteza y formaciones hipotalámicas.

Ello, comprueba, tanto psicomotora como vegetativamente, la unicidad que gobierna, en lo fisiológico como en lo patológico, al hombre consciente, racional o “Cortical” como lo denomina Etienne de Greef, con el ser inconciente, irracional o “Subcortical” que anida en cada uno de nosotros!

Este hombre Cortical y simultáneamente Subcortical, en apariencia disímiles, según fueren las interferencias entre Cerebro y Afectividad, pero que, en el fondo, obedecen, ambos, e inseparables leyes del eje nervioso, vive sometido, sin embargo, al almácigo de resonancias derivadas de aquella vastísima red vago simpática, dueña y señora cuando menos se espera, de la excitabilidad como de la inhibición en células, tejidos, vísceras y sistemas del organismo entero.

En efecto, luego de que Maurice Reynaud con sus tesis relativas a angioespasmos vasomotores causantes de asfixia local y gangrena simétrica de las extremidades inferiores, René Leriche, fue de los primeros en señalar el papel proveniente de la irritación o “Neurosis del Simpático”, en el estallido y patogenia de lesiones orgánicas. Mas, “los experimentos de Reilly, protocolizaban, desde 1934, la trascendencia que en fisiopatología cobra este espolio del simpático; sabíamos, por ejemplo, que la fiebre tifoidea caracterízase por lesiones intestinales debidas al ataque directo de su mucosa por el bacilo ebrthiano cuyas toxinas explican el estupor dothientérico. Reilly demuestra que el injerto de endotoxina tífica sobre el nervio esplácnico distante del intestino, basta y sobra para rubricar trastornos vasomotores en aquella mucosa produciendo claro está, manifiestas ulceraciones. Un discípulo suyo, Tardieu, iba aún más lejos: comprobó que la inyección de toxina tífica en el Diencefalo o de cualesquiera otras sustancias irritantes pero no específicas, producen junto con el estupor, forúnculos intestinales por acción conjugada sobre los dispositivos del sueño y los núcleos simpáticos superiores.

Por lo demás, como lo anota Paul Chochard, “solíamos sorprendernos de que abundantes anginas terminaran en nefritis. Reilly dilucidó el enigma probando que la fricción sobre los nervios faríngeos era cómplice de esta paradoja. El mismo fisiólogo advierte que el síndrome de irritación simpática es culpable de numerosas lesiones viscerales en el decurso de las más diversas enfermedades desencadenando, inclusive, hasta choques mortales: “stress” anafiláctico; síndrome tóxico en dolencias infecciosas severas; síndrome coleriforme en el recién nacido, etc. etc. Así que, ante misteriosos derrumbamientos del organismo como en presencia de incomprensibles lesiones viscerales, actualmente, hay que pensar en la responsabilidad del simpático. Tales desórdenes transtruecan el caudal hormónico, ora de modo directo o reflejo, ya por intermedio de los núcleos diencefálicos hipofisarios”.

“Se puede hoy en día, sintetizar los postulados de Hans Selye con los de Reilly para describir la *reacción post-agresiva* y sus consecuencias sobre el organismo o el estado de sus coloides. Es ésto, nada menos, lo que hiciera Labori, quien, justamente, llegó al aserto de que cuando las reacciones de defensa simpática son a tal punto catastróficas, es preferible impedir las paralizándolo, frigoríficamente, aquella red nerviosa.

Como tan clarivamente lo expone un psiquiatra, “Selye enseña que en el animal, los choques emotivos violentos provocan íntegras las manifestaciones biológicas de la reacción de alarma. La emoción-choc, es un stress al igual de otros stress, ya sean traumáticos o toxi-infecciosos, lo que obliga al organismo a movilizar sus defensas en mira de hacer frente a cualquier agresión amenazante. La reacción general —no específica— consecutiva a una exposición prolongada al stress, modifica el pulso, la tensión arterial, la temperatura, el equilibrio hidromineral y la reserva alcalina, el balance protídico, la fórmula sanguínea y la secreción de esteroides urinarios. Si se sacrifica el animal durante la reacción de alarma— cualquiera que fuese el agente que la provoqu, hállase, entonces, una hipertrofia de las glándulas suprarrenales, una atrofia aguda timolinfática y ulceraciones gastrointestinales. Pero, como lo anota Hume, esta reacción coordinada, donde la secreción del ACTH desempeña papel constante, no se produce cuandoquiera que se extirpa la hipófisis o alguna de las partes del Diencefalo. Todo depende, pues, de un mecanismo cerebral neuro-endocrino, diencefalo-hipofisario, ya que las terapéuticas pre-

ventivas del choc, tales como Hibernación Artificial, curas neurolépticas, etc. bloquean, precisamente, aquel dispositivo puesto en vaivén lo mismo por traumas físicos como por traumas psíquicos”.

---

De modo que la teoría cerebral de la Emoción reposa sobre pilares incommovibles, siendo entendido que no se trata aquí, de localización propiamente dicha, sino de dispositivos cerebrales semejantes al lenguaje oral y emotivo.

“Así como la emoción-choc, es biológicamente traumatizante, también lo son las altas y bajas angustiosas emanadas de situaciones conflictivas. La patogenia —en ambas— es, igual, aun cuando las etiologías diferentes, de manera que esta patogénesis es una neuro-génesis”.

Nada en mi sentir, objetiva, con mayor claridad, las ataduras mutuas e indivisibles entre la vida orgánica y la psíquica, entre la emoción y la lesión, como las siguientes frases de Pierre Abrami en cuyo laconismo psicofisiológico se palpan, clínicamente, por así expresarlo, no solo los lazos entre corteza y base encefálicas sí que también la reciprocidad patogénica que asciende y desciende, o, que convierte lo funcional en orgánico:

“Los trastornos funcionales productores de lesiones —subraya el profesor Abrami— son como la transposición en la esfera morbosa del principio de Lamarck: la función crea el órgano. Docenas de ejemplos acuden a la mente: Hipertensión arterial, trastorno funcional que finaliza luego en distensiones cardíacas o en esclerosis vascular o renal; aquilia gástrica de los emotivos, trastornos funcionales que, a la postre, realiza lesiones de colitis mucosa, exudativa, hemorrágica, por efecto de la interacción que provoca en el intestino la presencia constante de un depósito sin digerir. Trastornos funcionales que acompañan lo mismo a la menarquía como a la menopausia pero factibles de causar edema cerebral, transudación sanguinosa o trombosis. Espasmos arteriales en la enfermedad de Reynaud, son trastornos funcionales que, a la larga, terminan en gangrena”.

Por lo demás, y como tan atinadamente lo afirma Hans Selye, “la patología psicosomática es una patología de Stress”. De ahí, que sus terapéuticas permitan reformar algunos caracteres, equilibrar algunos temperamentos, atenuar la fatiga, y, en una palabra, aliviar el Simpático previniendo sus asechanzas con una higiene, señaladamente córticovisceral.

Desde tal vértice, quizá la más resonante de sus victorias, estriba en la Psicoprofilaxis o alumbramiento sin dolor. Como tan insistentemente lo repitiera o, mejor, todavía, lo intuyera el genio clínico de José María Lombana Barreneche en sus memorables enseñanzas de San Juan de Dios, y como no cesa de proclamarlo un discípulo suyo —tanto en ética como en sabiduría— el profesor José del Carmen Acosta, el parto normal, fenómeno fisiológico, por excelencia, debería carecer de dolor.

Sin embargo, la tradición fatalista del “parirás con dolor” en los países civilizados, —por no decir subdesarrollados— transmiten el reflejo morboso del suplicio en la pariturienta, olvidando que en los pueblos primitivos, ese requisito casi no existe. Sin apelar a estupefacientes ni a sugestiones hipnóticas (como lo hicieran, otrora, Mesnet y Dumont-pallier), la medicina psicosomática, valiéndose de reflexoterapias pawlonianas, apelando al control de la conciencia, lo mismo que a técnicas respiratorias y abdominales, torna, en la actualidad —y muy frecuentemente— el alumbramiento

indoloro—. Justo es reconocer que en Colombia, uno de los más expertos y sutiles animadores de la Psicoprofilaxis ha sido el académico Alberto Cárdenas Escovar en la “Clínica de Maternidad David Restrepo”.

La raigambre científica de esta patología, al través de su vasto territorio córtico-diencéfalo-hipofisiario, engloba copiosas enfermedades orgánicas y, sustancialmente, el implacable Mundo de las Neurosis, patrimonio obligado de nuestra civilización contemporánea.

Psicóneurosis de angustia, esguinces del carácter y desbordamientos pasionales, son panacea crepitante de esta medicina. El aparato cardiovascular, ocupa el primer puesto entre los receptores nerviosos influenciados por la reactividad emotiva o por la exacerbación del Simpático: no escasas neurosis cardíacas, sin gravedad, exhiben síntomas muy semejantes a la dramática angina del pecho. La hipertensión arterial —una de las enfermedades de este siglo XX— lo mismo que el glaucoma y determinadas formas del reumatismo y de diabetes son, al pensar de Selye, nada menos que provenientes de un Síndrome de Adaptación.

A menudo, el elemento psíquico interviene en numerosas dolencias y desequilibrios metabólicos endocríneos como la enfermedad de Basedow en vértigos y crisis asmáticas.

No resisto a la tentación de citar aquí, un hecho que, en las postrimerías del año pasado, conmovió, cual es natural, los círculos parisienses: un inglés de cuarenta y cinco años, padecía, desde lustros atrás, tremendas y siempre nocturnas crisis de asma. En vano visitó conspicuos especialistas; inútilmente sometióse a escarificantes *tests* o cuti-reacciones complicadísimos con el fin de captar la causa o causas esotéricas de su alergia. Casi se arruina bajo los honorarios y consejos de pantagruélicos dietistas, amén del pingüe balance culinario prescrito por estos personajes que desgraciadamente ignoró la mordacidad de Rabelais.

Todo en vano! El único consuelo al sumergirse, cada noche, en el lecho conyugal, fue el de la resignación cristiana. Pero, un buen día, falleció, de manera súbita, su abnegada y querida consorte. Y, entonces vino el milagro de los milagros! Aquella misma noche, al reposarse en el tálamo de marras las crisis asmáticas desaparecieron totalmente y para siempre.

No era, pues, a despecho de cuti-reacciones y regímenes dietistas como el pobre hombre sufría de ataques vesperales asmáticos sino porque era alérgico a su difunta compañera. Aquel mal físico del aparato bronquial, debía ser a motivos esencialmente psicosomáticos. Un trastorno córtico-visceral inconsciente —porque, en apariencia, los cónyuges se entendían a maravilla— desencadenaba, en vida de la esposa, lo que se conoce como una neurosis de órgano. Las crisis de asma en este inglés, eran debidas, ni más ni menos, a una protesta inconsciente contra su mujer. Aquí del eterno aforismo de Pascal: “el corazón tiene sus razones que la razón no comprende”.

---

La interdependencia entre piel y emociones, verbigracia, palidez, rubor, transpiración, tórna susceptible de reaccionar, a influjos cerebrales. Los aturbonados problemas del eczema, dependen, en su mayoría, de neurosis del psiquismo. La histamina, origen de rebotes simpáticos y vagales es el verdugo de polimorfos urticarias como de no escasos eslabones coloidoclasicos.

Ciertos brotes nerviosos y humorales, repercuten sobre el riñón produciendo, de este modo, sustancias hipertensivas que, en resumidas cuentas, vienen a ser "remedios peor que el mal" como que terminan, inevitablemente, en lesiones nefríticas.

En referencia al tubo digestivo, espasmos esofágicos, vómitos (particularmente los incoercibles de la preñez); dispepsias hiperácidas colindan con la patología psicósomática. Entre las causas de la úlcera gastro-duodenal, la más notoria asienta en la irritabilidad diencefálica, experimentalmente demostrada por Cushing, así como también el de algunas afecciones cerebrales responsables del mismo ulcus.

Pero, es indudablemente en torno a la constelación sexual donde las neurosis vegetativas manifiestan su poderío: la pubertad, esencialmente en la mujer, la menarquia, el embarazo deseado o temido; la menopausia, los matrimonios comerciales; las devastaciones del falso pudor que rehuye la fisiología amorosa o que impide la confianza entre cónyuges, todo ello y más, cobra efectos perniciosos en patología córtico-visceral.

"Cuántas frigideces, vaginismos e impotencias —anota Chuachard— tanto en el varón como en la hembra, encajan dentro del binomio psicósomático!" Fuera de disturbios locales, la inquietud sexual es espina importante de fricciones entre la corteza y el hipotálamo. El acto genésico insatisfecho y, en particular, su interrupción insólita por miedo a la preñez, engendran conflictos entre espíritu y cuerpo. Y, qué decir, ahora, de los estragos psicológicos consecutivos a la castración prematura femenina, puesta en boga, por cenáculos de elegantes cirujanos movidos, más que por su ignorancia fisiológica, por el bisturí intervencionista...?

Crecido número de taras como de perversiones sexuales reposan en dispositivos dependientes de los núcleos grises basilares. Sadismo y masoquismo, no son, meramente, de cepa psicógena, cual lo pretenden los psicoanalistas, sino la traducción en el plano genésico de anomalías orgánicas har- to complejas.

De otro lado, los padecimientos del Simpático o sus neurosis, acarrear la astenia que de funcional, en ocasiones vuélvese crónica, es decir, orgánica. Cada cerebro fatigado posee una sensibilidad propia, y por lo tanto, será incapaz de ejercer, correctamente, su control sobre los centros inferiores. Nada tan jugoso, tan clínicamente alusivo a este respecto, como lo descrito por Albert Camus, en su apasionante novela "La Peste".

De modo que, no teniendo los cerebros un comportamiento idéntico, existen tipos nerviosos, según fuere su fragilidad, a la excitación o la depresión, ya que algunos temperamentos resultan vigorosos contra la fatiga, al paso que otros, fácilmente se inhiben.

Observa Jean Delay, que en tratándose de la frecuencia en desarreglos viscerales, conviene distinguir entre el nervioso expansivo y el nervioso impávido o, como se dice, "reprimido". La represión de mímicas expresivas, posible sobre los músculos sometidos a la voluntad, es imposible sobre los órganos viscerales, en donde todo se pasa como si la barrera opuesta a la descarga normal de la corriente emotiva hacia el sistema neuro-muscular tuviese por corolario una derivación perjudicial para el sistema neuro-espláncico de la vegetativa".

"Porque si la emoción reprimida", no se acompaña del descanso que sucede a gestos y gesticulaciones; prodúcense, en cambio, aflujos de irritaciones internas, creadores de un desasosiego tensional permanente. La emoción no queda liquidada. Por ello, es que los emotivos inhibidos estarán más expuestos que muchos otros, a desajustes psicósomáticos. Mientras la emoción, menos se manifiesta hacia afuera, más perturbadora será interiormente. El nervioso impasible que con voluntad tenaz o en apariencia, reprima los gestos de agresión o de huida, vivirá más expuesto que nadie, a lastimosas secuelas orgánicas".

Finalmente, la Histeria o mejor, el Pitiatismo de Babinski, patrimonio de ambos sexos —pertenece, como pocas psiconeurosis, al latifundio de la patología córtico-visceral.

Porque está comprobado que, si la Emoción origina, directamente averías corporales, del mismo modo, produce, indirectamente, idéntica sintomatología en la Histeria.

Sin abordar, aquí, problemas atañedores a Simulación, las búsquedas de Baruk, Tinal, Delbeck y, palmariamente, las de Ludo Van Bogaert, testimonian que los mismos desórdenes neuro-vegetativos provenientes de la patología subcortical o diencefálica, vale decir, del síndrome extrapiramidal, son el substrato orgánico de la "Grande Neurosis", que diría el gran Charcot.

"La crisis histérica —afirma Ludo Van Bogaert— debe, en realidad, su morfología, a toda una serie de hipercinesias auténticamente orgánicas, y ello, no por imitación espontánea o sugerida, sino porque esos síntomas responden a automatismos preexistentes en el aparato cerebral".

De otro lado, el parentesco incontrovertible (en particular, entre la Encefalitis Epidémica) con los estados histeroides producidos experimentalmente por Deniker, "mediante ciertas drogas psicótropas, aportan nuevos argumentos a la concepción del mecanismo central de la histeria descrito por Van Bogaert.

De tal suerte que el origen exclusivamente psicógeno de esta neurosis, e inclusive, en la Histeria de Conversión —cara a freudianos de viejo cuño— tambalea, en sus tesis pretéritas.

Pulsiones de diversa índole son manantial de intercambios angustiosos entre corteza y base del cerebro, siendo entendido que, entonces, "el YO se protege contra el peligro que lo agobia, tras una serie de mecanismos de defensa, uno de los cuales el más arcaico, el más infantil y el más primitivo, es el refugio en la enfermedad corporal".

En resolución: esta patología psicósomática del presente y del porvenir (porque, ahora padecen, más las almas que los cuerpos) no engloba —claro está— todas las dolencias orgánicas ni tampoco todos los trastornos funcionales.

A fin de sosegar las Neurosis del Simpático, no implican, en la práctica, oposición ninguna, terapias biológicas como el electrochoque y el coma insulínico; drogas neuro-psicótropas o, meramente tranquilizadoras extraídas, por síntesis, del arsenal farmacéutico; ni muchísimo menos, variadas técnicas en psicoterapia cuyos buceos, a menudo, obran como vendajes morales contra la creciente ansiedad humana.

# Poliomelitis aguda en los menores de 6 años

Trabajo presentado por el Profesor Asociado y Académico  
Dr. Julio Araujo Cuellar, a la Academia Nacional de Medicina

Señores Académicos:

Hoy quiero distraerlos con unos datos interesantes de Poliomiélitis Aguda llegada al Instituto Roosevelt (aclaro que no soy médico empleado del Instituto, ni mensajero de propaganda; tan sólo me ligan a él gratitud y cariño).

En 1.955 llegaron al Instituto 80 casos de Polio Aguda; en 1956, 44 casos; en 1957, 89; en 1958, 140; en 1959, 100; y en 10 meses contabilizados de 1960, 91 casos.

De estos 91 casos de Polio Aguda, durante los 10 primeros meses de este año, fueron atendidos en Pulmón de Acero 6; dos muertes y 4 actualmente en rehabilitación.

Los diagnósticos de estos 91 casos fueron:

Monoplejias	28
Paraplejia	34
3 miembros	8
Cuadriplejia	14
Espinal Alta	6
Bulbar	1

El sexo de estos pacientes es como sigue:

53	hombres
38	mujeres

Las edades de los enfermos:

Menores de un año	10
(Uno de un mes)	
De uno a tres años	54
De tres a seis años	9
De seis a diez años	11
De diez a quince años	4
Mayores de 15 años	13
(23, 36 y 55)	

## PROCEDENCIA:

### CUNDINAMARCA — 52

Bogotá	38
Fusagasugá	1
Pasquilla	1
Girardot	1
Zipacón	1
Gachetá	1
Puerto Salgar	1
Nazaret	1
Albán	1
Villeta	1
Sesquilé	1
La Calera	1
Apulo	1
Zipaquirá	1
Cogua	1

### BOYACA — 9

Tunja	2
Belén	1
Sogamoso	1
Sutatenza	1
Duitama	1
Chíquiza	1
Sativasur	1
Capilla	1

### CALDAS — 3

Manizales	2
Pereira	1

### HUILA — 2

Neiva	1
Tello	1

### SANTANDER DEL NORTE — 2

Cúcuta	2
--------	---

### SANTANDER DEL SUR — 4

Charalá	2
Socorro	2

### LLANOS ORIENTALES — 5

Arauca	1
Villavicencio	2
San Martín	1
Caquetá	1

### TOLIMA — 7

Ibagué	2
Libano	1
Espinal	1
Fresno	1
Guamo	1
Honda	1

### VALLE — 4

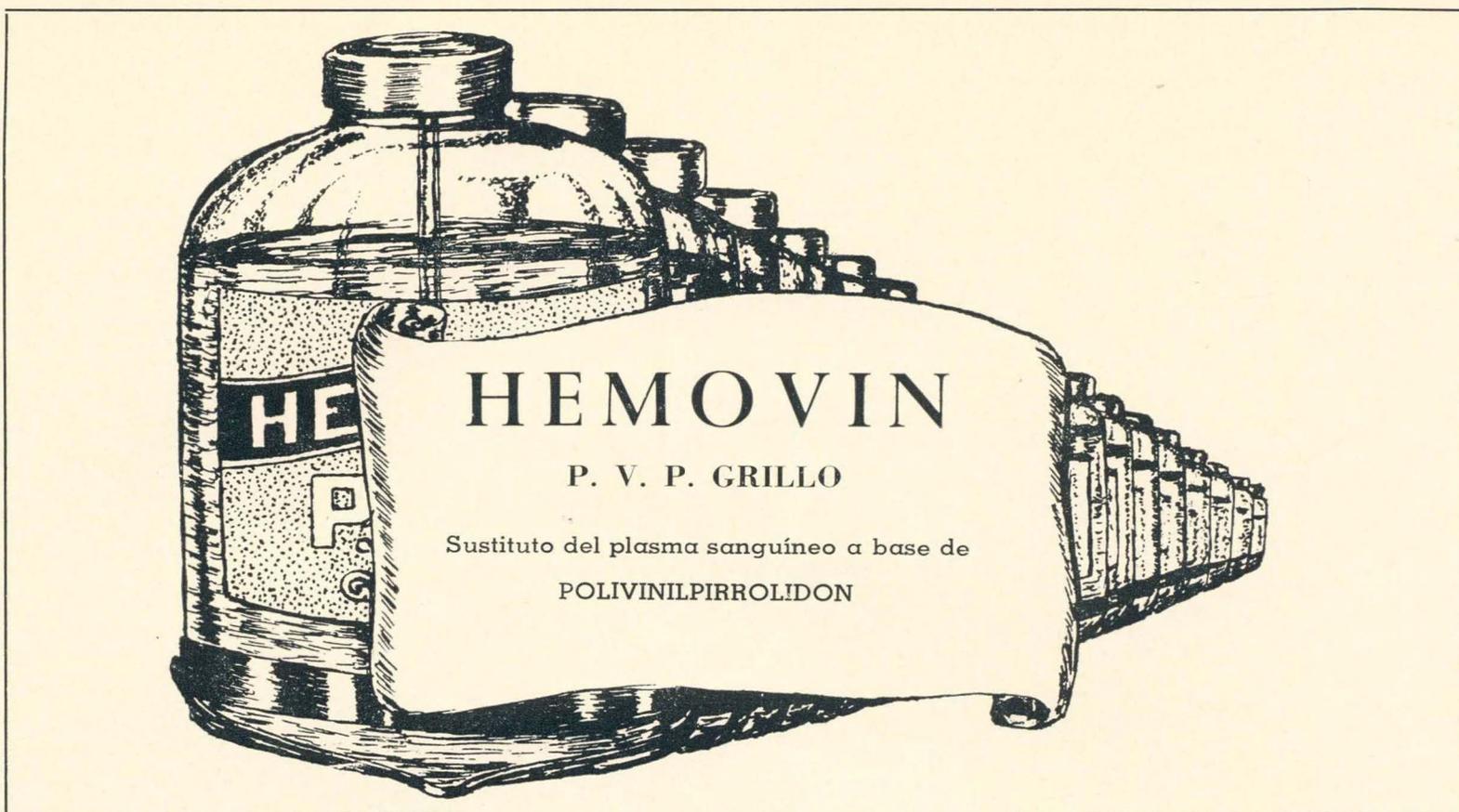
Cali	1
Buenaventura	1
Palmira	1

En 1959 presenté a esta Honorable Academia Nacional de Medicina interesante estudio sobre Poliomiélitis Aguda en Bogotá, trabajo que sirvió de fundamento para que la Academia solicitara del Gobierno Nacional y Distrital la vacunación contra la temible enfermedad.

En 1.961, disminución temporal, quizá debida a la vacunación; de un total de 79 casos, hubo 43 hombres y 36 mujeres. Mayores de 6 años, 22. Menores de 5 años 57.

En los diez primeros meses de 1962 hubo un total de 239 casos (el año de mayor incidencia): 119 hombres y 120 mujeres (casi igual). Mayores de 6 años, 14. **Menores de 5 años, 225 casos.**

(Pasa a la pág. 40)



#### ¿QUE ES EL HEMOVIN?

HEMOVIN es un sustituto del plasma sanguíneo normal a base de POLIVINILPIRROLIDON en una solución cristalóide que tiene la misma presión oncótica de la sangre.

#### ¿POR QUE HEMOVIN?

Debido a su índice osmótico y a su presión oncótica, HEMOVIN constituye el único sustituto del plasma que garantiza éxito en el tratamiento y la prevención del shock debido a hemorragias, quemaduras, traumatismos, cirugía, etc. Puede usarse como único líquido de reposición en las hemorragias graves, siempre que la pérdida de sangre no exceda de treinta y cinco por ciento.

#### CUANDO USAR EL HEMOVIN

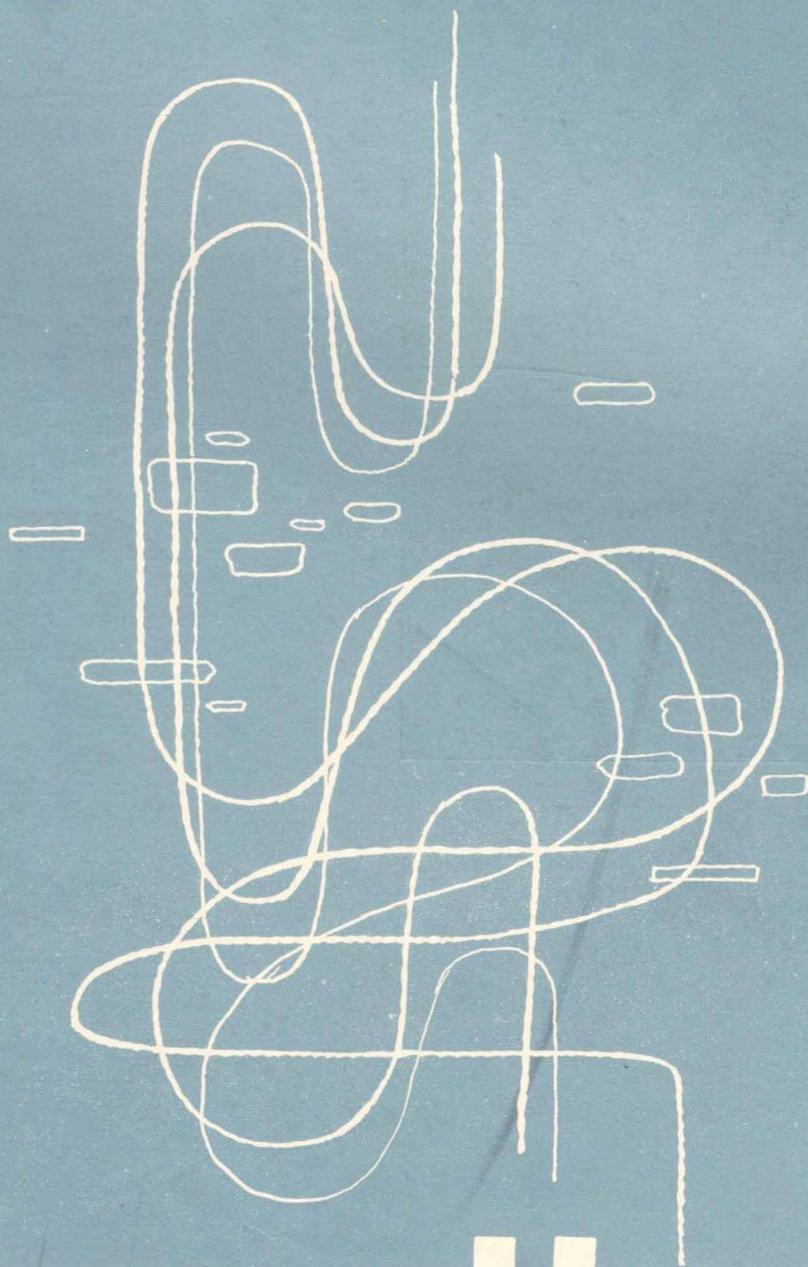
Al primer signo de colapso circulatorio, al descenso de la presión arterial, el HEMOVIN aumenta el volumen circulante, impide los cambios irreversibles y controla el estado de shock.

#### VENTAJAS DEL HEMOVIN

HEMOVIN es una solución estéril, apirógena, carente de propiedades antigénicas y alergénicas. No se almacena por largo tiempo en ningún órgano. HEMOVIN es compatible con todos los grupos sanguíneos; no transmite enfermedades a virus (hepatitis); se mantiene estable a cualquier temperatura y por consiguiente, puede usarse en cualquier momento. EL HEMOVIN posee marcadas propiedades anti-tóxicas y anti-infecciosas.

#### PRESENTACION

EL HEMOVIN se presenta, en frascos-ampulas de 250 y de 500 c. c., listos para administración inmediata.



**psico-siluetas**



## Psico-Siluetas del Profesor

A pesar de los años transcurridos el pergeño inmanente del profesor Zea Uribe invade, de lleno, las entretelas de mi memoria: dilatada y robusta la frente, tras el entrecejo aparece junto con la armonía de su inteligencia, la magnífica pureza del pensamiento. Las pupilas, suaves, móviles, levemente tristes, filtran el cordial de la concentración interior; permeabilizan, por así decirlo, las aguas vivas de un tesoro espiritual escondido en algún recodo seductor de la subconciencia. La nariz rectilínea, frágiles pero bondadosos los labios, en sus comisuras en vez del sedimento irónico, apenas sí fibrila el relieve de las virtudes teologales.

Veo animarse su corbatín clásico; cobrar con ornos la desnivelada dejadéz de sus hombros; fulgír las facetas del solitario en el anular de su mano izquierda —familiarmente columpiada entre la sisa del chaleco y la cadena del reloj—. Percibo, aún, ese su andar pausado, rítmico, casi impalpable. Diríase que todavía musita su expresiva traducción de Verlaine: "sobre la ciudad y sobre mi corazón está cayendo nieve". Y, estilizando el conjunto, la palidez de su piel, aquella palidéz suya adquirida en andanzas nocturnas por los dominios prohibidos de lo Ultra-Sensible.

Espléndido era el joyel de su cerebro como asombrosa la integridad de su ejecución mental. La agudeza receptiva de Zea Uribe corría parejas con su proleiforme capacidad de trabajo. Gran artífice de la clínica y explorador de ciencias abstractas, ahondaba en ellas, unas veces, con criterio determinista, experimental; otras, quizá la mayoría, con la muelle exégesis del filósofo místico. Al mismo tiempo investigador y poeta, unía a su imaginación creadora un finísimo, un sangrante temperamento sensitivo. Fué ajeno a la hiel de las pasiones comoquiera que el triple potencial ideológico, ético y motor de la integérrima unidad de su psiquismo, estaba crónicamente sincronizado en mágico surtidor de emociones.

Por **Edmundo Rico**

# LUIS ZEA URIBE

Qué hechizo más jugoso el de su palabra! Fué su voz grácil laud en cuyas cuerdas vocales la frase se transformaba en ritmo, el ritmo en tonalidad, la tonalidad en melodía.

No menos sinfónico resultaba su estilo. Descuella, así por la castiza y ondulante factura del período como por la incandescencia del saber. Si es verdad que el estilo es el hombre, ninguno como el de este poeta en prosa que fué Zea Uribe, sintetiza con mayor donaire la serena pulsación de una vida.

Por un fenómeno frecuente en nuestras democracias, vióse mezclado en lides políticas, parlamentarias y hasta banderizas. Mas, aquellos intermitentes episodios, en nada desvirtuaron su vocación de estudioso. Porque el profesor Zea Uribe era, ante todo y por sobre todo, un pensador. La tensa incógnita en que oscilan los estribos de la vida y la muerte, le llevó, como de la mano, a las equedades metafísicas lo mismo que al aprendizaje de cuantas ciencias fisicoquímicas tuviesen concatenación entre sus estudios predilectos. Que la biología encarnó para él, eje de curiosidad inagotable, lo demuestran estos apartes que son como la entraña en donde vislumbraba la continuidad de dos mundos: "la vida está constituida por equilibrios atómicos inestables que hacen de nuestro cuerpo una arquitectura transitoria y fugáz. Los equilibrios estables de las cédulas, de las moléculas y de los átomos se encuentran en la muerte. Morir es lo natural; vivir es el milagro".

De ahí que amara lo invisible, así fué se infinitamente pequeño como infinitamente grande. La bacteriología le interesaba nó por las retortas de cultivo bacteriano ni por esas maniobras ópticas con que alucinan las lentes del microscopio sino por la sutil metamorfosis de los microbios en sus desdoblamientos impre-

sionantes; por aquel poder diastásico que aniquila los más sólidos, los más perfectos edificios moleculares.

Por su temperamento idealista y, como

\* \* \*

biólogo, más del microcosmo del alma que del macrocosmo de la materia, hubo de llegar, tempranamente, a donde le condujeran sus aspiraciones: a las zonas de lo suprasensible, al culto por los muertos que desde un más allá vaporoso gobierna los vivos, hacia aquellos Espectros que, al decir de Ibsen, dirigen lo mismo nuestras reacciones orgánicas como mentales.

Los muertos! Pero, ¿quienes son ellos? Para el profesor Zea Uribe, simbolizan entidades imponderables e invisibles que al través de transformaciones o de evoluciones sucesivas llegan hasta la perfección. Para él, el espíritu es una fuerza de la materia que existe, en mayor o menor grado, en todas las esferas animales y que ha logrado en el hombre su culminación suprema. Este espíritu se perpetúa más allá de la muerte, conservando la integridad de sus afectos y recuerdos; es lo que los escolásticos llaman principio de la individualidad".

Romántica creencia que, por paradójica, por antinómica que aparezca, se confunde, en el plano positivista, con los postulados de la biología contemporánea. "La antigua historia natural —comenta Jean Frielde!— era humana, demasiado humana; hoy, la tendencia antropocentrista ningún crédito tiene en el crisol científico. Entre el hombre y el animal, entre el animal y la planta, no existen diferencias de naturaleza sino apenas de adaptación evolucionista".

Augusto Comte, "incluyendo la sed ardiente que devora nuestro corazón, propone el culto del GRAN SER, ya que la

humanidad se compone más de muertos que de vivos. Pero, si retrocedemos hacia el pasado remoto en pos de los abuelos a quienes de veras quisimos, ¡qué cúmulo de ancestros desconocidos los que vamos hallando! Tras ellos, la imaginación descubre en el borroso panorama de innumerables generaciones, la imprecisa silueta del hombre de las cavernas. Todos estos muertos, tiernamente amados o completamente ignotos, gloriosos u opacados, forman parte del GRAN SER.

Mas ¿por qué excluir al enigmático primate que engendró al hombre cavernario? ¿Acaso este primate es superior a cualquier otro simio, a cualquier otro lemurido? ¿Por ventura, el mamífero es más divino que la cigüeña? ¿Por qué olvidar los majestuosos árboles de la floresta o las imperceptibles bacterias tan necesarias a la existencia del universo mundo?

El GRAN SER se ensancha indefinidamente y, en buena dialéctica, acaba por convertirse en el GRAN TODO. De aquí a restaurar la idea de un Dios —bajo forma deísta o panteísta— no hay sino un paso que, antes de franquearlo, abre, de par en par, las puertas de la metafísica. Por escabroso, por delirante que aparezca a primera vista el problema, nada de visionarias tienen las elucubraciones de Zea Uribe en torno a la invisibilidad en que gravita junto con la biológica irradiación del GRAN SER, el envolvente enigma del GRAN TODO.

\* \* \*

Cuenta Renan que una de las leyendas más extendidas en Bretaña, es la referente a cierta ciudad de Is que en época remota la devoró el mar. Señálase, todavía, desde algunos arrecifes de la costa, el sitio ocupado por aquella ciudad fabulosa de cuya opulencia hilvanan los pescadores episodios extraños. Aseguran que en los días de tormenta emerge de la comba de las olas, el vértice de no pocas flechas de sus campanarios, mientras en los de calma, se escucha ascender desde el abismo, el sonido de sus campanas modulando el himno del día. A menudo creo —continúa el autor de "Souvenirs d'Enfance et de Jeunesse"— "que también llevo en el corazón una ciudad de Is, cuyos bronces sonoros se obstinan en convocar a oficios sagrados a unos fieles que ya nada escuchan. En veces me detengo, atento el oído a estas temblorosas vibraciones que parecen venir de profundidades infinitas como si fuesen voces de otro

mundo, como si fuésen el eco lejano de una Atlántida desaparecida".

Todo me induce a creer que en la elegante afectividad de Luis Zea Uribe navegaba aquella estúpida ciudad de la leyenda bretona descrita por Renan con tan onduladas metáforas. En ese océano azulado que fué su inconciente emotivo y emocionador, surgían las espadañas de añejos santuarios tejidos en el encaje idealista de un misticismo perfecto; tintineaban, de continuo, las campanas ancestralmente dulces de sus muertos preferidos; allí residía el embrujo de sus inescrutables, de sus espirituales colquios con los ausentes de la Madre Tierra...

Porque la amistad con los que fueron es válvula de escape moral que lubrica los insoportables realismos de la brega cotidiana. De ahí que tendamos las antenas del dolor hacia el sursum corda de las quimeras; de ahí que busquemos, cuando menos, la felicidad en la ilusión.

"Condenados irrevocablemente a ver los seres y las cosas reflejadas en nosotros con insípida y desoladora monotonía, dice Anatole France, experimentamos, por ello mismo, la sed ardiente de lo desconocido, la aspiración incontenible de enfrascarnos en las penumbras del más allá".

Y, aún cuando es cierto que la ciencia de moran escasos elegidos, también es helada impavidéz que reina dentro de sus murallones, torna la vida escéptica, la anquilosa, le sustrae —a medida que avanzan los años— el oxígeno de la emoción.

Por ello, en veces ascendemos las escalinatas que conducen hasta el mirador de la espiritualidad para —a modo del caracol que asoma la espiral de sus carnes a la temperatura eugenésica— extender, desde allí, nuestras almas al sol de los muertos.

Sus frecuentes y aereadas entrevistas con los intérpretes del pasado ancestral, llevaron al profesor Zea Uribe a considerar la diosa Artropos, nó como un mal sino como un bien. "Morir es lo natural; vivir el milagro".

Sabedor, desde años atrás, que el hilo de su existencia estaba herido, aceptó la transmigración con estoicismo, con aquel estoicismo de la máxima antigua: "no le temas a la muerte porque cuando ella es, tú ya no eres; y cuando tú eres, ella no es".



QUIMICA SCHERING COLOMBIANA LTDA.

REPRESENTANTES DE

SCHERING A G. BERLIN



Fabricación y Distribución de  
PRODUCTOS FARMACEUTICOS

Bogotá  
Calle 18-A No. 33-15  
Teléfono: 47 84 15  
Apartado Aéreo 3559 Nacional 147

## CLINICA DE MARLY

CALLE 50 No. 9-67

TELEFONOS: CONMUTADORES: 454-001 Y 321-020

Servicios Medico - Quirúrgicos y Maternidad  
Laboratorios: Clínico y de Rayos X

SERVICIOS PERMANENTES DE URGENCIAS Y DROGUERIA

# COLOMBIA NECESITA EXPORTAR

USTED TIENE FACILIDADES PARA:

- A) Obtener financiación para maquinaria y equipo que produzcan bienes de
- B) Obtener Capital de trabajo para producir bienes con destino a la
- C) Obtener plazos a los compradores de sus artículos de
- D) Vender con condiciones preferenciales en Argentina, Brasil, Chile, México, Ecuador, Perú, Paraguay y Uruguay sus artículos de

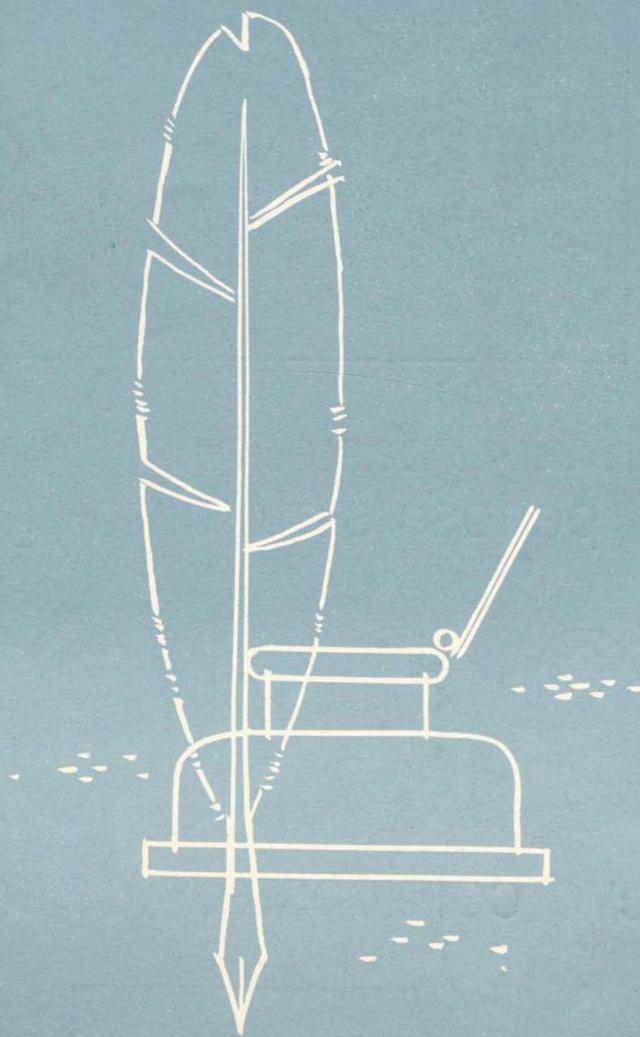
NO OLVIDE QUE USTED TIENE EXENCION TRIBUTARIA

PARA SU RENTA PROVENIENTE DE

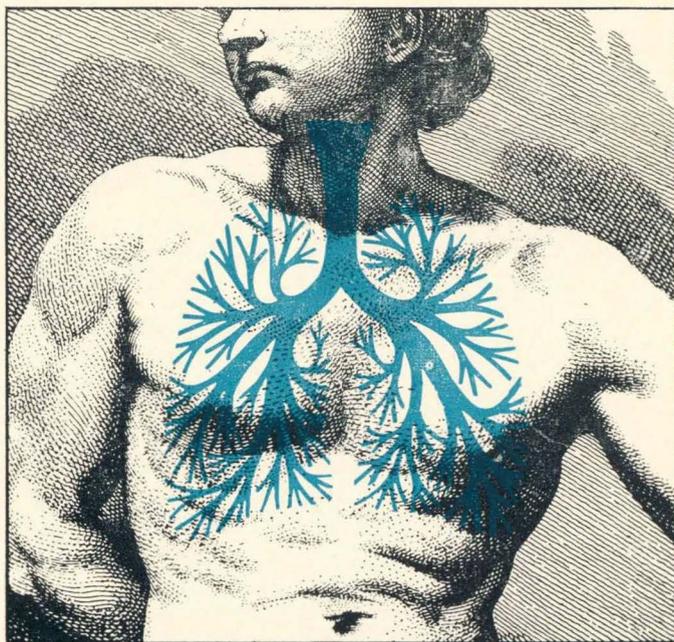
PUEDE OBTENER INFORMACIONES ADICIONALES EN LOS BANCOS COMERCIALES, CORPORACIONES FINANCIERAS, COMPAÑIAS EXPORTADORAS Y EN EL DE LA REPUBLICA, DEPARTAMENTO DE CREDITO EXTERNO,

## EXPORTACION





**literatura**



para librar al paciente asmático de su  
penosa sintomatología

# Celestone\*

(BETAMETASONA)

el nuevo corticosteroide mejorado

el  
corticosteroide  
número

**1**

en los tres  
requisitos  
básicos

mayor actividad • mejor tolerancia • menor costo

Presentación:  
Tabletas de 0,5 mg.



SCHERING CORPORATION U.S.A.

# VEJEZ

UN bojote de trapos (gorro, bufanda, abrigo lustroso por el uso, guantes, botas deformadas por la vejez) se arrastra por la avenida tirado de un cordelito por un perro arropado en un chaleco de lana. El perro se para al pie de cada árbol para olisquear ansiosamente el tronco y levantar la pata. La viejita espera con una infinita paciencia mezcla de comprensión y desencanto. Ella sabe que el perro, preso durante todo el día en una lóbrega bohardilla, entre trastos viejos y rancios olores que flotan suspendidos en el aire, sueña con una perrita fina, mimada por la suerte, que pasea en automóvil por los bulevares envuelta en una gualdrapa roja y va todos los días al bosque a jugar con otros perros de buena familia. Aquella perrita tira, mediante una correa de cuero de marrano, de un elegante abrigo de visón, de una mano delgada y transparente, tibia dentro de un guante de piel que despidе un sutil aroma.

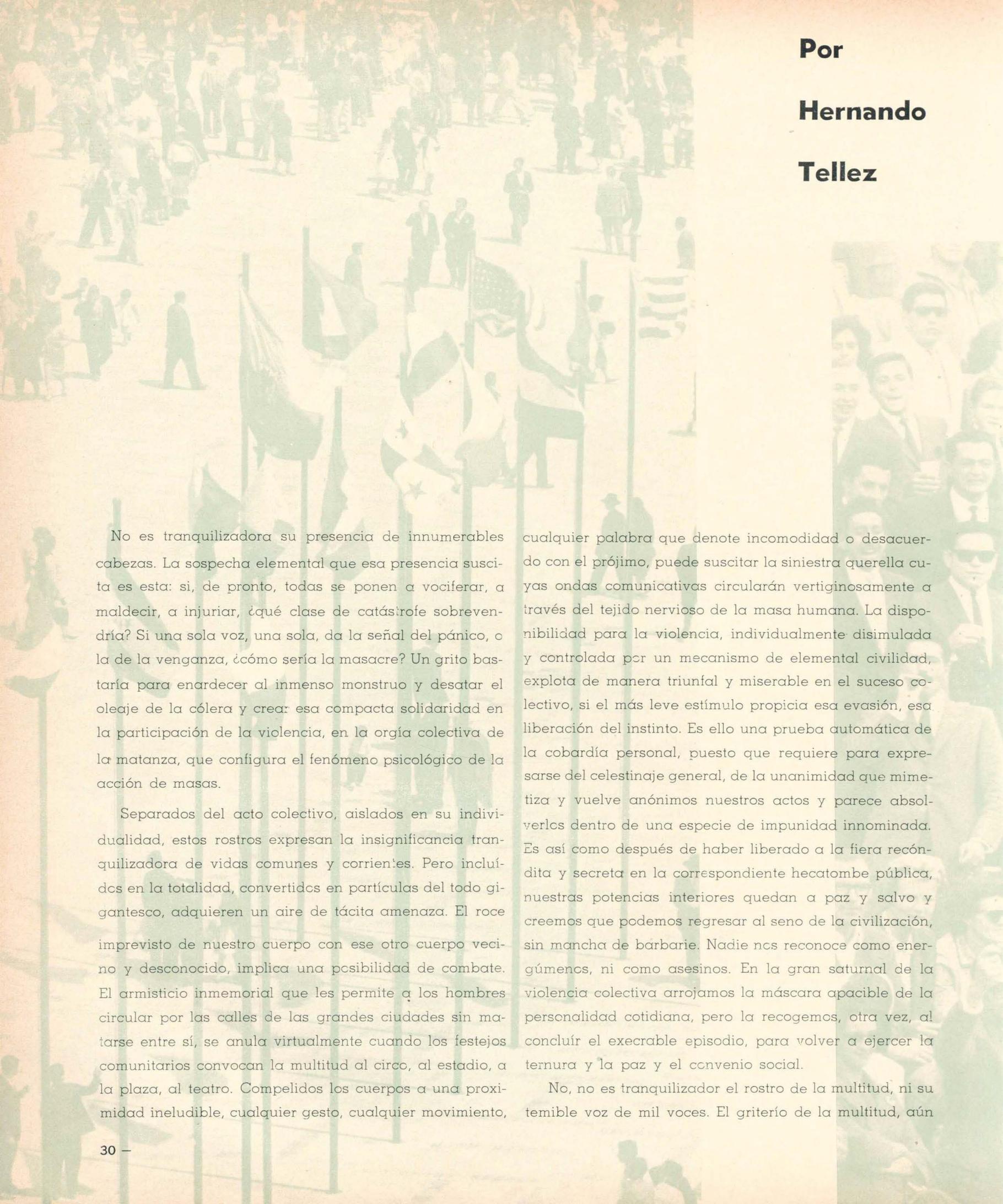
La avenida se pierde a lo lejos, entre una doble hilera de esqueletos vegetales. Los automóviles rezongan, chillan, pifan por el centro de la calzada. Una niebla impalpable esfuma el Arco de Triunfo que flota en el horizonte sobre una fronda crespа de mansardas grises.

La viejita se ha detenido otra vez, pero no obligada por el perro. Está a las puertas de un café, y con mano torpe revuelve trapos y papeles en un recipiente metálico. Parado en las patas el perro la mira con angustiosa curiosidad. La viejita encuentra, por fin, un pedazo de pan duro como un hueso y se lo entrega al perro. Luego siguen los dos calle arriba, hasta el cruce de las avenidas. El perro quisiera seguir. Presume que al otro lado de la calle se abre una perspectiva indefinida de árboles ante los cuales levantar la pata; una posibilidad de realizar el sueño de encontrar una perrita de piel sedosa que tira de un guante perfumado y de un abrigo de pieles. Ladra el perro y refunfuña la vieja. A esta le duelen las orejas con el frío, le lagrimean las narices, ramalazos de reumatismo y de cansancio le azotan la cintura y las piernas. Todos los días ocurre lo mismo: que el perro quiere seguir y la viejita necesita volver.

Ahora van los dos, calle abajo. El perro sabe que tendrá una buena hora de camino antes de llegar a la casa y echarse al pie del brasero, con una oreja sobre un ojo y el otro vago, empeñado por la imagen de una perrita fina y un fragante poste del alumbrado público. Y la viejita sabe que la esperan una escalera cada día más larga y empinada, una covacha maloliente, una sopa de coles que habrá que recalentar en el brasero. La viejita no tiene con quién cruzar palabra y por la calle va hablando con el perro; pero el perro la escucha como quien oye llover.

La vejez es un túnel que, para el perro, conducirá inexorablemente a un basurero público y para la vieja a una soledad sin remedio. Para los dos, mien ras llega la hora, al otro lado de la avenida que nunca se atreven a cruzar, se abre o se cierra un horizonte de perros. Esto lo sabe el perro y lo presume la vieja. Y entretanto otra vez la sopa de coles por la tarde y el frío nocturno cargado de miasmas y de angustias, y el paseo matinal por la avenida sembrada de esqueletos vegetales y de una doble fila de postes del alumbrado público, etc. etc.

Por Eduardo Caballero Calderon

A large crowd of people is gathered at a public event, possibly a protest or a festival. In the foreground, several flags are visible, including the Mexican national flag. The crowd is dense, and many people are looking towards the camera. The background shows more people and structures, suggesting an outdoor setting.

**Por**  
**Hernando**  
**Tellez**

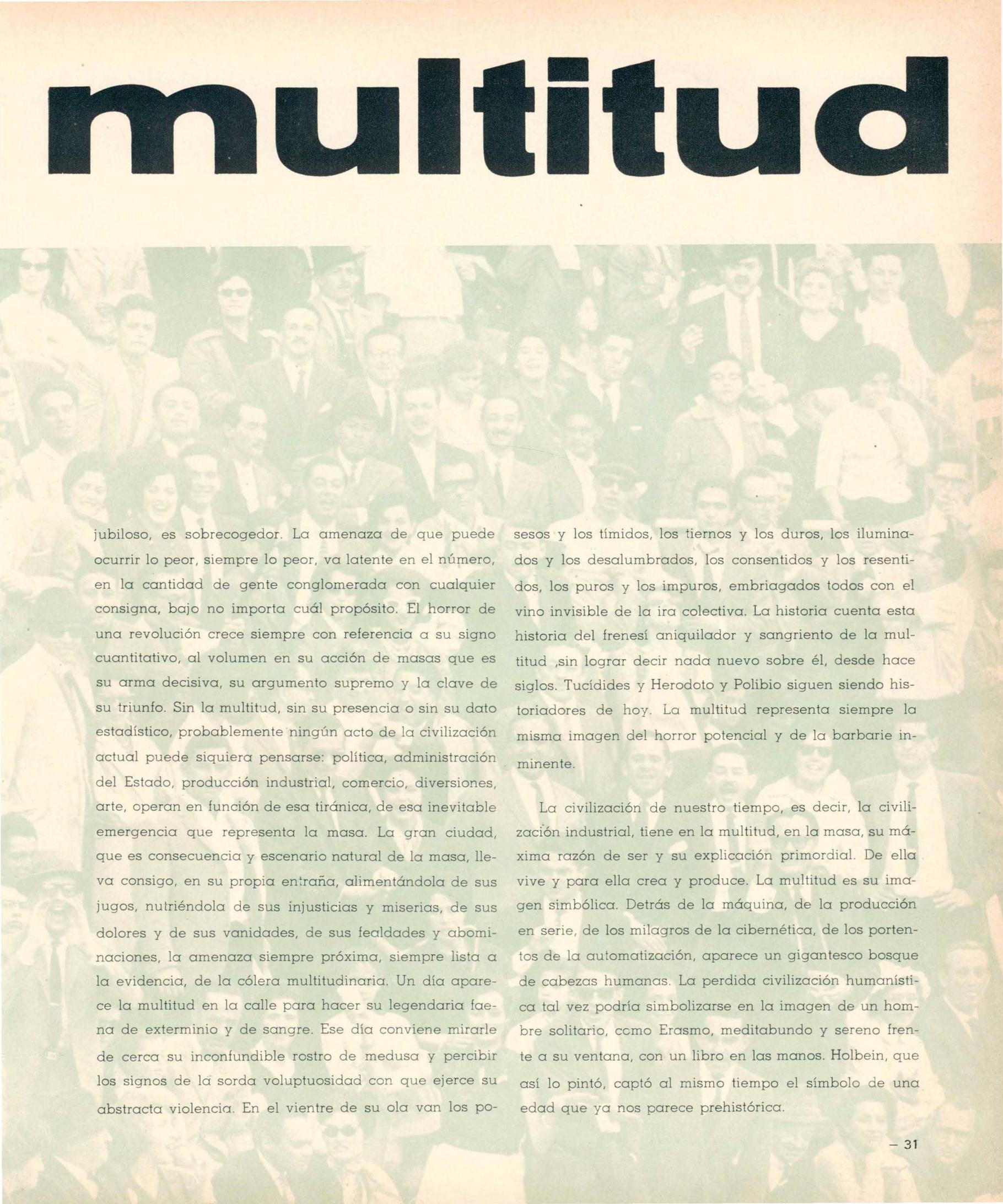
No es tranquilizadora su presencia de innumerables cabezas. La sospecha elemental que esa presencia suscita es esta: si, de pronto, todas se ponen a vociferar, a maldecir, a injuriar, ¿qué clase de catástrofe sobrevendría? Si una sola voz, una sola, da la señal del pánico, o la de la venganza, ¿cómo sería la masacre? Un grito bastaría para enardecer al inmenso monstruo y desatar el oleaje de la cólera y crear esa compacta solidaridad en la participación de la violencia, en la orgía colectiva de la matanza, que configura el fenómeno psicológico de la acción de masas.

Separados del acto colectivo, aislados en su individualidad, estos rostros expresan la insignificancia tranquilizadora de vidas comunes y corrientes. Pero incluidos en la totalidad, convertidos en partículas del todo gigantesco, adquieren un aire de tácita amenaza. El roce imprevisto de nuestro cuerpo con ese otro cuerpo vecino y desconocido, implica una posibilidad de combate. El armisticio inmemorial que les permite a los hombres circular por las calles de las grandes ciudades sin matarse entre sí, se anula virtualmente cuando los festejos comunitarios convocan la multitud al circo, al estadio, a la plaza, al teatro. Compelidos los cuerpos a una proximidad ineludible, cualquier gesto, cualquier movimiento,

cualquier palabra que denote incomodidad o desacuerdo con el prójimo, puede suscitar la siniestra querrela cuyas ondas comunicativas circularán vertiginosamente a través del tejido nervioso de la masa humana. La disponibilidad para la violencia, individualmente disimulada y controlada por un mecanismo de elemental civilidad, explota de manera triunfal y miserable en el suceso colectivo, si el más leve estímulo propicia esa evasión, esa liberación del instinto. Es ello una prueba automática de la cobardía personal, puesto que requiere para expresarse del celestinaje general, de la unanimidad que mimetiza y vuelve anónimos nuestros actos y parece absorberlos dentro de una especie de impunidad innominada. Es así como después de haber liberado a la fiera recóndita y secreta en la correspondiente hecatombe pública, nuestras potencias interiores quedan a paz y salvo y creemos que podemos regresar al seno de la civilización, sin mancha de barbarie. Nadie nos reconoce como energúmenos, ni como asesinos. En la gran saturnal de la violencia colectiva arrojamos la máscara apacible de la personalidad cotidiana, pero la recogemos, otra vez, al concluir el execrable episodio, para volver a ejercer la ternura y la paz y el convenio social.

No, no es tranquilizador el rostro de la multitud, ni su temible voz de mil voces. El griterío de la multitud, aún

# multitud



jubiloso, es sobrecogedor. La amenaza de que puede ocurrir lo peor, siempre lo peor, va latente en el número, en la cantidad de gente conglomerada con cualquier consigna, bajo no importa cuál propósito. El horror de una revolución crece siempre con referencia a su signo cuantitativo, al volumen en su acción de masas que es su arma decisiva, su argumento supremo y la clave de su triunfo. Sin la multitud, sin su presencia o sin su dato estadístico, probablemente ningún acto de la civilización actual puede siquiera pensarse: política, administración del Estado, producción industrial, comercio, diversiones, arte, operan en función de esa tiránica, de esa inevitable emergencia que representa la masa. La gran ciudad, que es consecuencia y escenario natural de la masa, lleva consigo, en su propia entraña, alimentándola de sus jugos, nutriéndola de sus injusticias y miserias, de sus dolores y de sus vanidades, de sus fealdades y abominaciones, la amenaza siempre próxima, siempre lista a la evidencia, de la cólera multitudinaria. Un día aparece la multitud en la calle para hacer su legendaria faena de exterminio y de sangre. Ese día conviene mirarle de cerca su inconfundible rostro de medusa y percibir los signos de la sorda voluptuosidad con que ejerce su abstracta violencia. En el vientre de su ola van los po-

sesos y los tímidos, los tiernos y los duros, los iluminados y los desalumbrados, los consentidos y los resentidos, los puros y los impuros, embriagados todos con el vino invisible de la ira colectiva. La historia cuenta esta historia del frenesí aniquilador y sangriento de la multitud, sin lograr decir nada nuevo sobre él, desde hace siglos. Tucídides y Herodoto y Polibio siguen siendo historiadores de hoy. La multitud representa siempre la misma imagen del horror potencial y de la barbarie inminente.

La civilización de nuestro tiempo, es decir, la civilización industrial, tiene en la multitud, en la masa, su máxima razón de ser y su explicación primordial. De ella vive y para ella crea y produce. La multitud es su imagen simbólica. Detrás de la máquina, de la producción en serie, de los milagros de la cibernética, de los portentos de la automatización, aparece un gigantesco bosque de cabezas humanas. La perdida civilización humanística tal vez podría simbolizarse en la imagen de un hombre solitario, como Erasmo, meditabundo y sereno frente a su ventana, con un libro en las manos. Holbein, que así lo pintó, captó al mismo tiempo el símbolo de una edad que ya nos parece prehistórica.

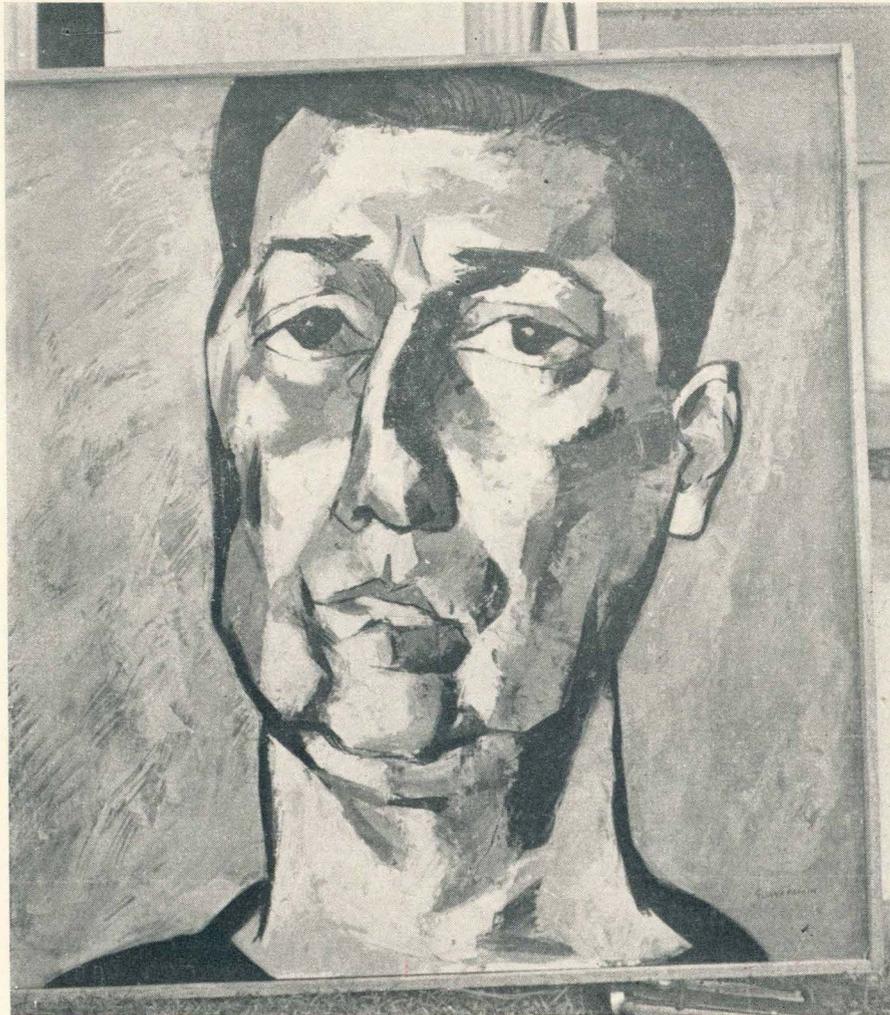
# SEGUROS BOLIVAR

Una organización técnica con un solo proposito:

SERVIR MAS Y MEJOR



Sucursales y Agentes en Todo el País



PROFESOR ALFONSO BONILLA-NAAR

## LA PIPA

A Enrique Uribe White.

*Del grácil pebetero de cereza,  
nido colgante de la comisura,  
sube el placer hasta la curvatura  
del labio descendido a la tibieza.*

*Muerde la llama sombras con fiereza  
como el ojo felino en la espesura  
y en el mínimo cráter que fulgura  
se abre un clavel donde el perfume aceza.*

*Por túnel de alquitranes muy adentro  
se alarga el gusto al anheloso encuentro  
azuzando la lumbre leño a leño.*

*Y cuando en las cenizas anochece,  
la brasa del deleite palidece,  
conjurando las cábalas del sueño.*

ALFONSO BONILLA-NAAR



# REQUIEM

ISABEL LLERAS DE OSPINA  
(20 DE JULIO DE 1963)

*"Las cosas viejas, tristes, desteñidas,  
sin voz y sin color, saben secretos  
de las épocas muertas, de las vidas  
que ya nadie conserva en la memoria".*

JOSE ASUNCION SILVA

*Yo las saqué del fondo de los viejos cajones,  
las busqué en los oscuros y apartados rincones  
o en aquellos lugares  
donde los corazones  
las guardan en románticos altares.*

*Las reuni en el ambiente puro de la Sabana  
donde el sauce desgrana  
sus canciones llorosas,  
y florecen las rosas  
y hay olor a heliotropo y mejorana.*

*Pero no para darles piadosa sepultura  
sino vida segura;  
para que cada objeto  
contara su secreto,  
para que reviviera su hermosura.*

*Y llevé a los poetas  
para que la casona custodiaran  
con sus blancas siluetas  
y para que en la tarde nos hablaran.*

*Y así fue, y a su sombra lentamente  
fue surgiendo la vida de otros días  
la que no estaba muerta sino ausente;  
se unieron el pasado y el presente  
para oír las antiguas armonías.*

*Pero hay oídos sordos a la voz de las cosas,  
hay ojos que no pueden mirar a las alturas;  
hay manos que prefieren cavar oscuras fosas  
para enterrar en ellas las intenciones puras.*

*Los recuerdos salieron tristes y silenciosos;  
es igual el paisaje, parecido el momento;  
tal vez están los sauces un poco más llorosos  
y parece que dobla la campana del viento.*





**CUANTO  
MAS SEPA  
DE  
FOTOGRAFIA  
MAS  
CONFIARA  
EN  
KODAK!**

**PELICULA RADIOGRAFICA  
KODAK BLUE BRAND**

- Mayor sensibilidad
- Mayor uniformidad
- Mayor calidad

**KODAK COLOMBIANA, LTDA.**

Carrera 13, No. 18-66

Teléfono: 41-51-51

BOGOTA

EN LOS PRODUCTOS KODAK...UD. SI PUEDE CONFIAR.

**Kodak**.....

# LIBRIUM

Trade Mark

ROCHE

abrió vastos horizontes terapéuticos.

Su acción selectiva sobre el substratum de las regulaciones centrales permite normalizar las funciones somáticas y eliminar los disturbios neurovegetativos de un modo que constituye una verdadera innovación. La polivalencia del

◁LIBRIUM▷

se debe a su acción específica, que se extiende al conjunto de las funciones y procesos somáticos.

Tras varios años de experimentación y empleo en las clínicas y en la práctica privada, el

◁LIBRIUM▷

ha demostrado ser un medicamento eficaz y bien tolerado.

El sol del Hepático



citrato de tricolina-sorbitol

**INDICACIONES:**

a) Afecciones hepato-vesiculares:

Hipotonía y atonía vesiculares, desórdenes de los canales cístico ycoledoco. Microlitiasis (con prudencia).

b) Afecciones hepáticas:

Insuficiencia hepática, secuelas de ictericias, estatois hepáticas.

c) Afecciones gastro-intestinales:

Constipación atónica, dispepsias (vómitos incoersibles del embarazo).

En resumen: las afecciones hepato-vesiculares-digestivas.

**POSOLOGIA:**

En casos de insuficiencia hepática, afecciones hepato-digestivas, colesistitis, cirrosis:

Adultos: Una ampolleta con un poco de agua antes de las 3 comidas.

Niños: Una a dos ampolletas por día.

Lactantes: A criterio médico.

En casos de estreñimiento:

Adultos: Dos ampolletas en un vaso de agua en ayunas.

Niños: Una ampolleta en un vaso de agua por la mañana en ayunas.

Lactantes: Según criterio médico.

Duración del tratamiento:

Clásicamente y en promedio: 4 cajas de 7 ampollas.

Presentación: Caja x 7 ampollas.

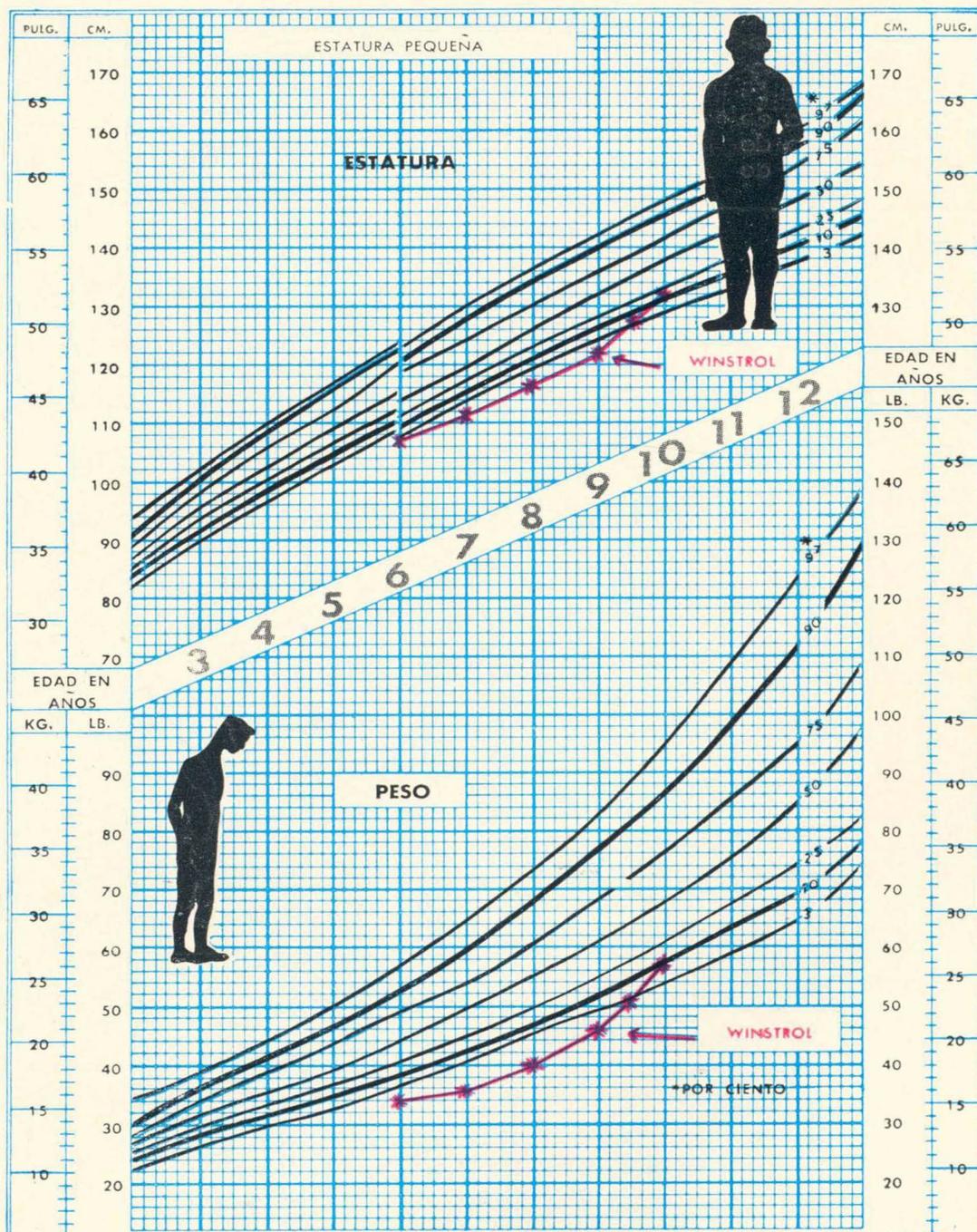


REPRESENTANTES PARA COLOMBIA:

SOCIEDAD FRANCO-COLOMBIANA DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS  
SOFRACOL

Calle 12 N° 4-83 - Teléfono: 417-209 - Apartado Aéreo 43-27 - Bogotá, D. E.

Efecto de **winstrol** en un niño con estatura y peso inferior a lo normal



Las curvas de esta gráfica representan promedios de crecimiento obtenidos por el doctor Harold C. Stuart, y colaboradores, del Departamento de Salud Infantil y Materna, Escuela de Salud Pública de Harvard, Boston (Reproducido con autorización del Children's Medical Center, Boston.)

**winstrol**

Marca de Fábrica

es un producto Winthrop



Ahora quiero llamar la atención de los Honorables Académicos sobre un dato importantísimo en relación con Polio Aguda (según el Profesor López de Mesa debe decirse **la** polio). Es el aumento considerable de la enfermedad en los últimos tiempos, con la particularidad de que la Poliomiélitis que era infantil exclusivamente entre nosotros, se ha vuelto juvenil, en la adolescencia y edad adulta. (Hasta 55 años, y un caso de una señora de más de 20 años, con embarazo de 4 meses, que estuvo en pulmón de

acero y después fue trasladada a la Maternidad de San Juan de Dios, donde tuvo su hijo en buenas condiciones.

Sin embargo, todavía los médicos tenemos la terquedad de hablar de vacunación en niños menores de 6 años.

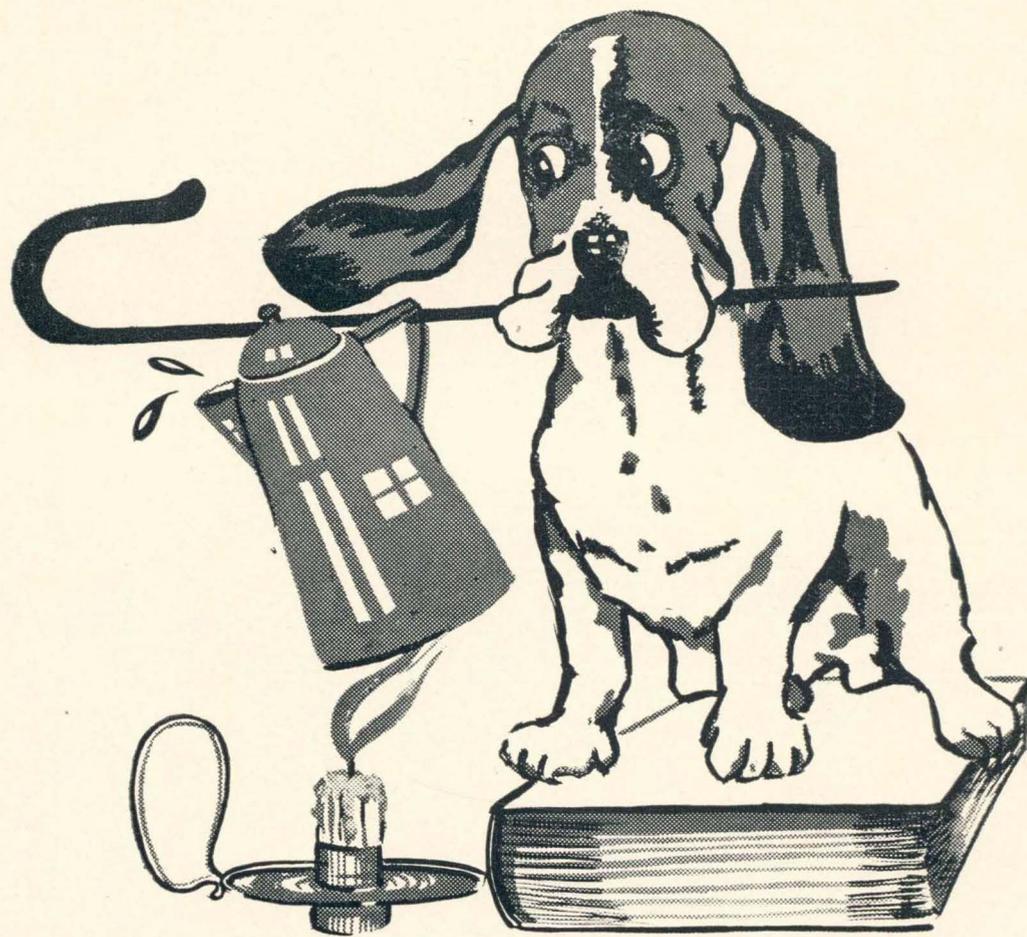
En México se está vacunando desde hace años a todos los niños y mujeres embarazadas.

En los Estados Unidos a todos los menores de 44 años.

En revista francesa llegada recientemente leí que el Gobierno

Francés aprobó ley de vacunación oral de Sabin, obligatoria para toda la población menor de 20 años, costada por el Gobierno y corriendo los riesgos que pudiera traer consigo.

Termino solicitando a la Academia Nacional de Medicina, se pida al Gobierno Nacional vacunación obligatoria en los colegios masculinos y femeninos para 1963, con la vacuna oral de Sabin, para lo cual se debe dar amplia importación al país de tan urgente medicina preventiva.



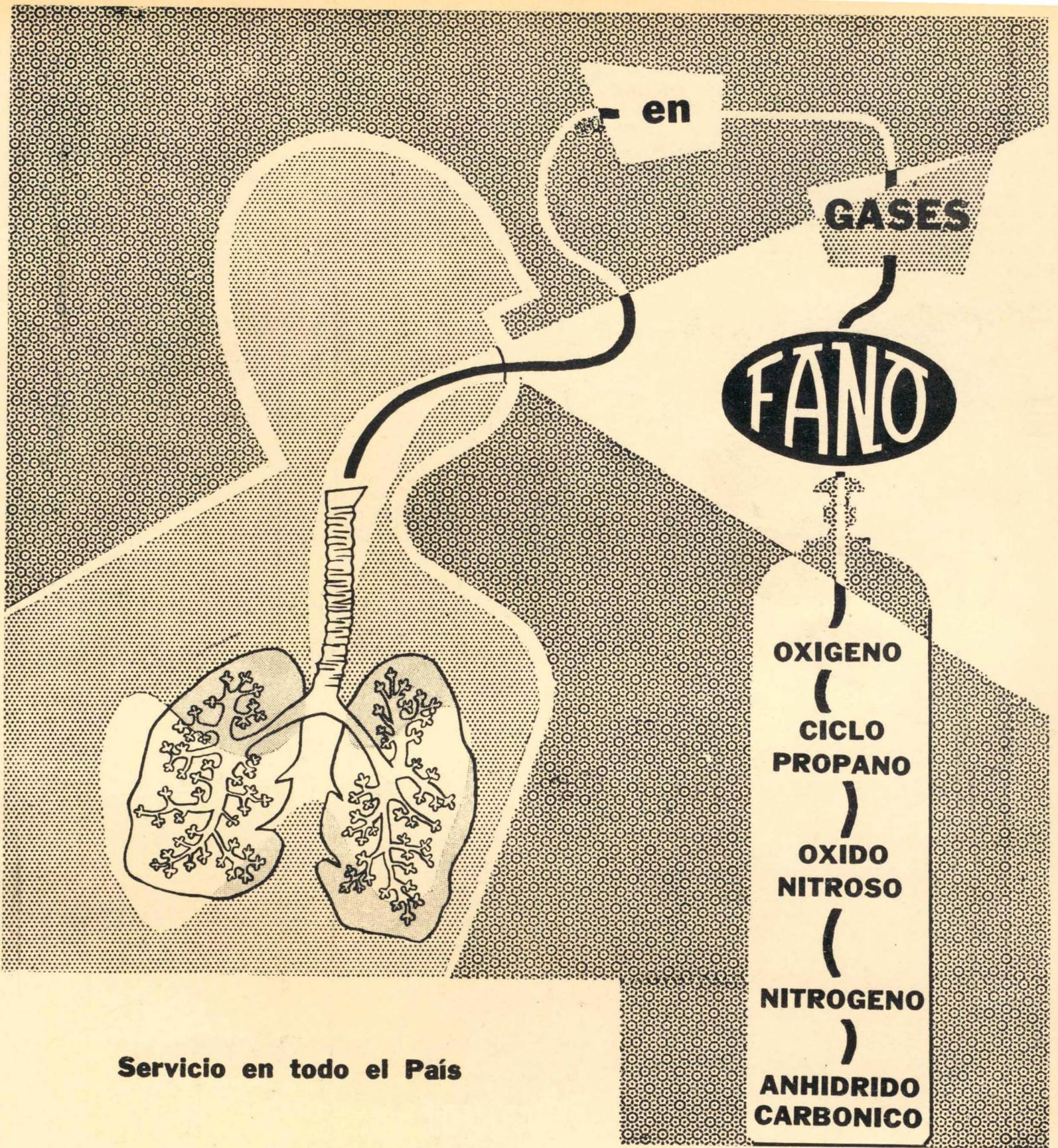
## **nó recaliente ni hierva el café**

ponga en un colador de tela una cucharada sopera llena de café molido por cada pocillo pequeño de agua hirviendo;

luego vierta sobre el colador la cantidad ya indicada de agua;

si lo prefiere más fuerte páselo otra vez por el colador.

ESTA ES UNA CAMPAÑA DE LA  
FEDERACION NAL. DE CAFETEROS DE COLOMBIA



**Servicio en todo el País**



**Fábrica Nacional de Oxígeno  
y Productos Metálicos, S. A.**

**5** Fábricas y **40** Distribuidores en todo el País.



**Razones  
por las cuales  
el médico apoya el**

# **PLAN GENERICO**



- **Disminución de la Autoprescripción.**
- **Disminución de la prescripción no profesional y autorizada.**
- **Aumento del volumen de la consulta (el enfermo se siente más inclinado a solicitar atención médica si el valor de la receta tiene un precio razonable).**
- **Mayor posibilidad del Paciente de cubrir los honorarios médicos.**
- **Disminución demostrable de la frustración de los tratamientos y sus consecuencias previsibles o imprevisibles.**